

**El Colegio de México
Centro de Estudios de Asia y África**

**La biografía social de la vida de Sundiata,
narrada por los griots.**

**Tesis presentada por:
Camila Manjarrez Perezgasga**

**Para optar por el grado de:
Maestría En Estudios de Asia y África**

Especialidad: África

Director: Aaron Louis Rosenberg

Ciudad de México, 2022

Agradecimientos

A mis padres, Evelia Perezgasga Ciscomani y Héctor Manjarrez Mejía, por todo el conocimiento que me han transmitido, por enseñarme acerca de las bellezas y complejidades de las humanidades y el arte. Por educarme a tener paciencia y persistencia cuando deseo lograr algo. Por siempre estar ahí para darme fuerza y confianza. Por apoyarme en cada sueño, deseo, meta y proyecto, por acompañarme en cada proceso. También gracias por la ayuda que me han dado en el transcurso hacia mi independencia y en la vivienda equilibrada que llevo con Pepe. Gracias a mi familia, mis tias/ tio y mis primas por el apoyo y las porras en el proceso de maestría y de tesis.

A mi pareja José Alberto Parissi Silva, por la increíble persona que es, por todo el amor, conocimiento y apoyo que me brinda, por caminar conmigo y estar aquí para darme fuerza, confianza y calma cuando los asuntos académicos o vivenciales se vuelven complicados, y también por celebrar mis logros. Por todo el crecimiento que hemos conseguido juntos. A mi segunda familia, Claudia Yolanda Silva Jemse, Luis Alberto Parissi Miranda y Areli Jahzeel Parissi Silva, por su apoyo durante el proceso de la maestría por consentirme y animarme. También gracias por su amor y por el soporte que nos han dado en nuestro crecimiento como pareja.

A todos los integrantes del CEAA por darme la posibilidad de aprender sobre el tema que me apasiona, África, y también sobre otras áreas (China, Japón, Medio Oriente, India y Suroeste de Asia) en sus instalaciones. Asimismo, gracias por la beca que se me otorgó en los dos años de maestría y también por la de terminación de tesis.

Gracias a los excelentes maestros que tuve durante la maestría en el área de África; Jean Bosco Kakozi Kashindi, Emily Jenan Riley, Aaron Louis Rosenberg, José Arturo Saavedra

Casco e Hilda Varela Barraza, por todo el conocimiento que me transmitieron sobre el continente africano. A los primeros cuatro mencionados, gracias por su amistad, y también por el apoyo y ánimos que me dieron en los dos años transcurridos. Crecí mucho académicamente gracias a sus enseñanzas y consejos. También gracias a los maestros que tuve en los seminarios, y el curso de área (África del norte) con Azul Ramirez Rodríguez, por las sobresalientes clases y el aprendizaje que obtuve.

Gracias a mis compañer@s del área de África y de las otras áreas que se imparten en el CEAA, por su amistad, por las conversaciones que teníamos durante la hora de la comida y por poder desahogar entre todos, el estrés de las tareas y exámenes. Gracias a mis amigas (aparte de la maestría) que siempre me han apoyado y animado en el proceso vivencial y académico.

Gracias a la biblioteca del COLMEX, por el maravilloso material que aporta para las clases e investigaciones.

Gracias a Aaron Louis Rosenberg, por aceptar ser mi director de tesis, por guiarme en la manera de abordar los puntos nodales de mi tesis, a darles una direccionalidad y claridad, por aportarme material para la investigación, por animarme a no dejar de escribir un solo día, por sus consejos y correcciones. También gracias por las asesorías en las que, además de hablar sobre la tesis, conversábamos acerca de jazz, comics y otros temas de interés. Gracias a los lectores de tesis, Vladimir Mompeller Prado, y Jose Arturo Saavedra Casco por las lecturas sugeridas, y por las observaciones y consejos.

Indice

Introducción.....5- 13.

Capítulo primero: Las funciones sociales de los griots como narradores de la biografía de la vida de Sundiata..... 14- 29.

Oralidad en las sociedades mandinkas..... 17- 21

Los *dialys* mandinka y el islam..... 21- 29.

Capítulo segundo (2.0): La biografía social de la vida de Sundiata como expresión literaria que constantemente se re interpreta. 30-44.

Literatura comparada..... 36- 37

Las epopeyas africanas.... 37- 39

La epopeya Sundiata.... 39-44

Capítulo segundo (2.1): La biografía social de la vida de Sundiata y los sincretismos entre lo mandingue e islámico.45- 67

El islam en la literatura y en la música..... 45-48.

El nyamakala.....50-53

Comparación entre la versión sobre la vida de Sundiata editada por Niane y la de Conrad.....53-61.

Análisis..... 61-67

Tercer capítulo: El relato Sundiata como una biografía social que representa los cambios que vive la sociedad mandingue..... 68- 92

El relato sobre la vida de Sundiata descubierto y registrado por los marabouts en la etapa de 1904 a 1960..... 74-78

Literatura africana y sus variantes en francés..... 78-83

La producción y reproducción de Sundiata..... 83- 93.

Conclusiones.... 93- 98.

Bibliografía.... 99- 105

Introducción

Hipótesis:

A través de la autoridad de los *dialys* como narradores y en conjunto con el relato Sundiata como héroe cultural, describo a la epopeya Sundiata como una biografía social que escenifica las costumbres mandingues en relación con las islámicas, y que se va modificando y re interpretando a través del tiempo por medio de la voz del *dialy*

La historia de Sundiata Keita (1205-1255), la cual ha sido transmitida de manera oral por los *dialys* y transcrita desde aproximadamente el siglo XVIII, comprende una biografía social, ya que ella narra a un héroe (Sundiata) que se ocupó de defender a los mandingues de los soso y establecer el antiguo imperio de Mali, además de forjar los valores de la sociedad. No obstante, esta biografía se ha ido renovando constantemente por medio de las diferentes versiones escritas y las ceremonias *kambolon* (nombradas por Jan jansen y Ralph Austen en 1999) en las que se reúnen los *dialys* y recitan acontecimientos, personajes y elementos de sus costumbres, creencias y valores que vivieron en el pasado o que han presenciado en el siglo XXI.

Al mismo tiempo, Sundiata es pensado como una figura que les recuerda la valentía, lo heroico y la unión entre los mandingues. Así, por medio de las distintas epopeyas escritas de Sundiata (y adquiridas por el testimonio de los *dilays*) y por las ceremonias mencionadas se puede observar algunos sucesos en la sociedad mandingue, el sincretismo entre sus creencias y el islam, entre otros aspectos. Por

ello mismo considero las recitaciones de los *dialys*, en este caso las referentes a Sundiata, como una biografía social.

A continuación, defino a la biografía social y la manera en que este concepto será empleado:

La biografía social o historia de vida, visualiza la conducta humana, lo que las personas dicen y hacen. La biografía social, como metodología cualitativa busca capturar el proceso de interpretación, viendo las cosas desde la perspectiva de las personas, quienes están continuamente interpretándose y definiéndose en diferentes situaciones. (Cordero 2012, 50-51)

Este concepto será utilizado a lo largo de los tres capítulos de la tesis. Tomando en cuenta que los *dialys* serán los principales sujetos de esta investigación y pensándolos como una autoridad en la transmisión de narraciones dentro de la sociedad mandingue, los sitúo como los biógrafos de las situaciones sociales y culturales que ocurren en esta cultura. Y el relato Sundiata entre sus diversas formas de expresión, lo considero como una biografía social que, por medio de la voz de los *dialys*, se va reinterpretando y adquiriendo nuevos personajes y sucesos, tanto de la cultura mandingue, como de la expresión islámica, de concorde con las vivencias mandingues.

Tengo el objetivo de trabajar el tema de las narraciones de los *dialys* mandinka¹ como fuentes literarias, desde la perspectiva de la literatura comparada y el estudio de la relevancia del suceso de Sundiata en la formación del imperio de

¹.- Una persona que dice que sus orígenes se encuentran en zona Mande. Se les dice Maninka en Mali y Guinea y Mandinka o Mandinko en la región de Senegambia

Mali, a través de las épicas de Djibril Tamsir Niane “ Sunyata o la epopeya mandinga”(1960) y la de David Conrad “A west african epic of the mande peoples” (2004) que han sido transmitidas por diferentes *dialys* y transcritas por estos académicos. De igual forma, se estudian los análisis que se han escrito con respecto a la epopeya Sundiata, por medio de autores como Gordon Innes (1974), Jan Jansen (1995), Ralph Austen (1999) etc. Asimismo, se integrará el análisis de la expansión del islam en el África occidental, y se observará en las epopeyas (ya mencionadas) de Djibril Tamsir Niane y David Conrad las características de las manifestaciones “ortodoxas” de la religión islámica, junto con las religiones mandinkas, puesto que, a través de la biografía social, Sundiata, se representan los sincretismos que existieron y han existido entre la filosofía mandingue e islámica, a la vez que se analiza la influencia que ha tenido la una en la otra, y los caracteres que han adoptado.

Concorde con el método de análisis que es utilizado, la literatura comparada, se define como: “una epistemología de crítica previa que toma como base la literatura para relacionarla con distintas dimensiones sociales, culturales, políticas, lingüísticas y humanistas”. (Wembe,2016:142)

Considero que los *dialys* se deben considerar como biógrafos y la epopeya Sundiata como una biografía social. Examinándolo así, la comparación de las transcripciones de las epopeyas Sundiata, de Niane (1960) y Conrad (2004) transmitidas por diferentes *dialys* y en diferentes años, se realiza un análisis de la manera en que ambas narran los sucesos de la historia Sundiata, los personajes que forman parte de ella, las costumbres y creencias que caracterizaban a los

mandingues y la manera en que confluían las religiones mandingue- islámicas, de acuerdo con la interpretación del *dialy* y lo transcrito. Esto se complementará con el estudio de las re- interpretaciones de esta misma epopeya que se han registrado en el siglo XXI.

Por otra parte, por medio de esta biografía social, se representa a Sundiata como un héroe cultural. Este tipo de héroe se ocupa de salvaguardar la cultura, de mantener el orden y de defender la condición humana (Zuluaga 2006, 53) Sundiata, en la transición hacia el viejo imperio de Mali (1235- 255) y durante, defendió a los mandingues del yugo de los soso y estando establecido el imperio, insertó nuevos valores en la sociedad mandingue, como el fin de la esclavitud, además de que, a pesar de la presencia del islam, resguardó las tradiciones mandingues. Como consecuencia de ello, en siglo XXI se sigue considerando a Sundiata como símbolo de valentía.

Considerando el momento en que se desarrolla la historia de Sundiata (1205- 1255) la cual es relatada en las epopeyas de Niane y Conrad, el protagonismo de los *dialys* durante este reinado, la autoridad que tienen para narrar y transmitir historias como la de Sundiata, la presencia que tienen en el siglo XXI, al igual que continúan recitando esta biografía social que conlleva con ella los sincretismos de la religión mandingue- islámica; la capitulación y temas de la tesis se dividen así:

Primer capítulo: aborda a las tradiciones orales, las cuales son entendidas como testimonios que se transmiten de manera auricular para explicar los sucesos del pasado y presente (Vansina 1968, 33), la memoria y los medios mnemotécnicos, (que están integrados en la práctica de la tradición oral) la cultura mandingue, las

interpretaciones mandinka-islámicas acerca del origen de los *dialys*, las funciones de los *dialys* en la sociedad, el arte *jelikan* (desarrollado por los *dialys*) el *nyama* (que es parte de la cultura-filosofía mandingue y de la personalidad del *dialy*), y de parte de la religión islámica, las características de la recitación del Corán. Asimismo, se integra un resumen de la historia de Sundiata, según la versión de Niane.²

Tomando en cuenta que se describen las funciones de los *dialys* y una de ellas es la de narradores- historiadores, es viable considerarlos como biógrafos, ya que se encargan de narrar la genealogía de las familias del territorio mandingue y las historias de los héroes que formaron parte de esta cultura, y en este parámetro entra la epopeya de Sundiata, una de las historias de mayor relevancia para los mandingues y que en el presente sigue siendo nombrada, no solo en esta región sino también fuera del continente africano. En este sentido es que a partir de la función de los *dialys* como narradores de genealogías familiares y de relatos de la cultura mandingue, los nombro biógrafos sociales. Asimismo, las diversas versiones del relato Sundiata, las considero como una biografía social que escenifican y engloban las costumbres de los mandingues, y los sincretismos entre la expresión mandingue e islámica que existieron en la transición hacia el imperio de Mali y durante.

El análisis del primer capítulo me será de apoyo para que los lectores comprendan a los *dialys* como biógrafos orales y para que, en el segundo capítulo, a través de la comparación de las epopeyas de Niane y Conrad, se entienda al relato Sundiata como una biografía social que incorpora en su narración la historia de un

² Elijo esta versión, dado que es la versión más conocida en el medio académico .

héroe para la sociedad mandingue, el enfrentamiento entre dos etnias, y la convivencia entre las creencias mandingues y musulmanas.

En el segundo capítulo se desarrolla el tema de las epopeyas en cuanto a relatos que incluyen caracteres “ficticiales” pero también representaciones de las creencias, costumbres y personajes simbólicos de la cultura mandingue. La épica es un género que se puede encontrar en el África occidental y forma parte de las expresiones orales (Hale 1990, 1-15) y estas epopeyas se centran en la subjetividad de una persona cultural, un héroe popular y épico que encarna a la sociedad y representa las normas de la cultura, y es en ese contexto dentro del cual el texto épico es interpretado por el griot ante las audiencias en vivo y los participantes están activamente involucrados en la actuación “(Tsaaior 2020, 1307)

De la vida de Sundiata existen diversas versiones tanto orales como transcritas (Conrad 1985, 33) Sin embargo, las que se utilizan en la tesis son la de Djibril Tamsir Niane *Sunyiata o la epopeya mandinga* (1960) y la de David Conrad “A west african epic of the mande people” (2004). Ambos textos son contados por diferentes *dialys* y son relevantes dado que los dos autores se han ocupado de investigar acerca de la cultura mandinka y de capturar la historia Sundiata, a través de la mirada de un *dialy* inmerso en las realidades culturales contemporáneas de la sociedad receptor de estas obras. De ellas me apoyo para hacer un análisis de los elementos mandingue- islámicos presentes en textos acerca de Sundiata y para entender a esta biografía social no solo como un texto que escenifica la convivencia de la relación del islam y lo mandingue durante el viejo imperio de Mali, sino también como una narración que al re interpretarse, incorpora figuras relevantes que han

participado en la sociedad mandingue, y también de la expresión islámica (como el caso de Al Hajj Oumar). Esto, no solo se observa en la epopeya de Conrad, sino también en las ceremonias *kambolon*, donde por medio de las recitaciones del relato Sundiata, se escuchan y estudian características de la manera en que es recitado el Corán, así como otros caracteres de la expresión islámica que serán identificados conforme al contexto de esta religión que se proporciona en la tesis.

Tomando en cuenta estas consideraciones, el capítulo tiene como finalidad examinar las características de las epopeyas africanas, hacer una comparación de las epopeyas mencionadas en la que se tomará en cuenta; la identificación de la línea genealógica a través de la cual es relatada la epopeya, es decir si el *dialy* que la relata se asocia con la línea matrilineal o patrilineal de Sundiata, o si su apellido tiene parentesco con la rama de los *dialys* que sirvieron a los reyes keita³. Asimismo, se observa como cada *dialy* que transmite las epopeyas seleccionadas, relata los sucesos de la historia de Sundiata de diferente forma y también la voz que le dan los personajes.

De igual forma se examina en los pasajes la integración de los caracteres mandingue- islámico y los sincretismos que se encuentran de ellas en cada texto. La examinación de estos puntos nos da un panorama acerca de la manera en el que el *dialy* emite su narración (según el contexto parental del propio *dialy* y el año en que es transmitida la epopeya) aunque también está influida por el estilo y consideraciones del editor. También, por medio de esta comparación y análisis se

³ Apellido de Sundiata Keita.

observa una mayor o menor expresión de los caracteres mandingue o islámicos según la finalidad del relato o el año en que es transmitida.

Por consiguiente, la indagación de lo mencionado nos lleva a entender el relato Sundiata como una biografía oral y escrito que se sigue reproduciendo y modificando, además de que se ha vuelto canónico al ser estudiado por académicos africanos como Wa Kamissoko (1991) trascender las fronteras del continente africano y también ser analizado por investigadores extranjeros (como Conrad, Nogales 2018, etc) e interpretado por músicos no mandingues como Boubacar Traore o Salif Keita. Esto nos relaciona con el tercer capítulo.

Tercer capítulo: El tercer capítulo tiene entre sus objetivos analizar la significación del personaje Sundiata durante el siglo XXI, en relación con la relevancia que tuvo durante el proceso, establecimiento y transformación del imperio de Mali. Esto se analizará tomando en cuenta la situación que ha vivido Mali en la contemporaneidad, junto con la interpretación que se ha hecho del relato Sundiata, especialmente en las ceremonias *kambolon* (estudiadas por Austen y Jansen en 1999) y en algunas canciones en las que se recuerda a Sundiata como un símbolo de valentía y de los valores humanos.

Este último capítulo muestra la importancia del relato Sunidata como una biografía social desde el nacimiento Sundiata, quién insertó los valores humanos en la sociedad mandingue, (y que en la contemporaneidad son recordados) consiguientemente las re interpretaciones que se han hecho de su historia, que integran sucesos y personajes que han formado parte de la sociedad mandingue y de la expresión islámica.

Esta narración ha sido transmitida por los *dialys* desde tiempos (que no pueden datarse) y registrada primero por los *marabouts* en el siglo XVIII y después por distintos académicos. Como consecuencia, se ha vuelto un relato que ha trascendido el tiempo, que ha continuado re interpretándose, reproduciéndose, ya sea a manera escrita u oral y que representa una biografía social por escenificar los sucesos, personajes, costumbres, sincretismos entre dos religiones que se han desarrollado en la sociedad mandingue, y también porque se sigue nombrando a Sundiata como un héroe que les recuerda la valentía no solo del héroe, sino también de la población mandingue, así como la preocupación del mismo por la inserción de los derechos humanos.

Capítulo primero: Las funciones sociales de los griots como narradores de la biografía de la vida de Sundiata

El presente capítulo tiene como objetivo analizar lo que son las tradiciones orales, la manera en la que se transmiten, la importancia que tienen ellas en las sociedades mandinkas y en especial la canción (una manera oral de transmisión), que es la forma en la que los *dialys* comunican su conocimiento. Esto con el fin de analizar la manera en la que los dialys transmitían sus historias y cómo estas, en especial la de Sundiata adoptaron la forma de epopeyas, y con la llegada del islam el relato Sundiata pasó a ser un texto escrito que incluso en el presente (en su presentación oral y escrita) sigue siendo reproducido por los dialys.

Para realizar dicha investigación se aborda el origen de los *dialys*, sus funciones en la sociedad (la de músicos, narradores de historias y genealogías, en especial antes de que arribará el islam y rompiera el sistema de castas) el *nyama*, la cual les atribuye el poder en su palabra, así como su prestigio como personas que se encargan de conservar las genealogías de su sociedad y los acontecimientos de su pasado y presente. La investigación está centrada en un personaje histórico llamado Sundiata, el cual en la actualidad se sigue recordando y re construyendo su historia por medio de investigaciones y distintas versiones de epopeyas.

Asimismo, se recurre al análisis de la presencia de la religión islámica en la cultura mandinka, ya que en las epopeyas existentes se observa la combinación de elementos de la tradición mandinka, como del islam y en el segundo capítulo por medio de las epopeyas de Niane (1960) y Conrad (2004) se estudiará la manera en que el *dialy* (junto con el trabajo del transcripto-editor) en la narración de la epopeya

hacen una combinación tanto de las creencias mandingues como islámicas. Además, considero que la confluencia e influencia de ambas partes, permitió que la tradición de los *dialys* se siguiera reproduciendo, y contribuyó a que al día de hoy se siga sabiendo y escuchando mencionar al personaje Sundiata y su historia.

“Por consiguiente, se analiza la manera en que se transmitían las historias culturales a través de la oralidad y quienes eran los principales responsables de que los eventos histórico- culturales que sucedían en la sociedad mande. Para entender lo que implica el proceso de transmitir y recibir un testimonio de manera oral, es estudiada la memoria y los medios mnemotécnicos, esto nos da las pautas para explicar por qué pueden existir tantas versiones de una misma historia, que al mismo tiempo son distintas, en términos de la genealogía del *dilay* que la narra, si está escrita en poesía o prosa, el orden de los sucesos en el relato y la voz e importancia que se le da al personaje. Este es el caso de la epopeya de Sundiata y sin embargo todas sus versiones, apuntan al heroísmo y valentía de Sundiata como defensor de los mandingues y fundador del imperio de Malí.

Posteriormente, se aborda a la figura del *dialy* como persona mágica- poderosa que se ocupa de ciertas funciones en la sociedad mandingue, además de ser de los principales transmisores y reproductores de la historia Sundiata que el lector puede leer en formato de epopeya. Asimismo, se explora el contexto, es decir las tradiciones que forman parte de la cultura mandingue, los reyes, los valores y las creencias, junto con la religión islámica que se introduce en el África occidental en el siglo VIII y que convive con la forma de vida de los mandingues, y en parte por ello, en las epopeyas que son analizadas en el siguiente capítulo, se lee en la

epopeya Sundiata, por medio de la voz del *dialy* y del trabajo del transcriptor – editor, una combinación de los caracteres tanto mandingues como islámicos con respecto a cómo se narran los eventos de la historia, y lo que viven los personajes dentro del relato.

En algunas sociedades, en las que el sistema de escritura se encontraba en un segundo plano, la información se transmitía receptor- emisor es decir de manera oral y en el continente africano, la mayor parte de las culturas resguardaban su conocimiento y su historia por medio de la memoria y de los relatos que se iban pasando de generación en generación de manera oral. Cada una lo hacía de diferente forma, y tenía personas específicas que se encargaban de ello, como es el caso de los *dialys*. En el presente estudio la investigación se centrará en las sociedades del África occidental, en la zona denominada mande, que abarca Senegal, Mali, Guinea, Gambia, Sierra Leona, Burkina Fasso y Costa de Marfil (Hale 2007, 11).

En lo que respecta a Senegal, Mali y Guinea es donde se ha notado que se registra sobre todo la presencia de los *dialys* (Charry 2000 y Hale 2007) los cuales eran los encargados de resguardar el árbol genealógico de las familias manden y de relatar las hazañas de los reyes, las guerras, los imperios, las costumbres, y las creencias que habían formado parte de su historia. Además, los *dialys* narran sus historias de dos formas distintas, las cuales se han clasificado como *kuma* y *donkili*. Ellas serán explicadas y caracterizadas más adelante para explicar la función que tienen como transmisoras de historias y que acompañadas por el poder del *nyama*, adquieren un poder sobre la audiencia que las escucha. Por ahora, procederé a

hacer un análisis de la oralidad, con la intención de explicar al lector la manera en que las sociedades mandinkas expresaban la información acerca su historia, costumbres y cultura.

La oralidad en las sociedades mandinkas

“Cuando sucede una transmisión de la herencia cultural de una generación a otra, entran en juego tres aspectos: en primer lugar, la sociedad traspasa su acervo material, en segundo lugar, transmite pautas de comportamiento, por último, los símbolos verbales, los cuales son canalizados a través de las palabras y adquieren importancia por el significado y actitudes que los miembros de una sociedad le asignan. Las creencias y valores se comunican por medio de la oralidad, y ellos son almacenados en la memoria” (Goody & Watt 1996, 40-41)

Al realizar una investigación acerca de una cultura ajena es necesario tomar en cuenta estos tres aspectos que identifican Goody & Watt, puesto que son parte de la herencia cultural que se transmite (y aunque evito universalizar, pienso que los tres aspectos mencionados, suceden en cada cultura) estudiarlos, funciona como una herramienta para investigar acerca de una sociedad, ya que es algo que se ha transmitido por años, nos puede dar pistas del pasado y nos permite analizar las fuentes orales desde la perspectiva de la historia.

Lo mencionado es importante para ir introduciendo la relevancia que tiene la oralidad en las culturas mandinkas, y como a través de ella y de los agentes encargados de transmitir el conocimiento se lograban conservar los recuerdos y sucesos que ocurrían en su sociedad. Las epopeyas son un ejemplo de los tres

aspectos que mencionan Goody & Watt ya que ellas en su relato mencionan los valores, creencias y símbolos significativos de la cultura en la que se desarrolla dicha historia, en este caso en la cultura mandingue y con el relato Sundiata.

En las sociedades mandinkas, no solo las creencias y valores se comunican por medio de la oralidad, sino que existen agentes específicos encargados de transmitir a las personas de su sociedad la memoria colectiva acerca de los personajes (héroes, reyes, familias, etc) que han formado parte de la historia de la cultura mande; ellos son conocidos como los *dialys*, y a través de sus canciones y narraciones, relatan a su público los sucesos del pasado y recuerdan la importancia de sus valores culturales (Hale 2007). Además, ellos adquieren el poder del *nyama*, (su significado se describirá más adelante) el cuál radica en la manera en la que utilizan las palabras y las transmiten a sus receptores. No obstante, teniendo los *dialys* esta forma de poder, ¿Qué niveles de oralidad están implicados en la transmisión de su palabra?

Con respecto a la literatura oral de África, Irele (1990) propone tres niveles de oralidad que nos ayudan a entender mejor la manera en que se transmite la información de emisor a receptor y las implicaciones que ello conlleva: el primero se refiere al nivel de comunicación, es decir, el proceso activo y recíproco de transmisión, el segundo se refiere a las formas de oralidad asociadas con el uso retórico del lenguaje; ellas están siempre presentes en el discurso tradicional africano a través de los proverbios, y otras formas expresivas que surgen de contextos locales culturales. Y el tercero, que es el nivel estrictamente literario, y

que se reserva para usos imaginativos del lenguaje, como la improvisación. (Irele 1990, 8)

Los tres niveles se pueden encontrar en el discurso de los *dialys*, aunque los que son particularmente de mi interés, son el segundo y tercero; el proverbio es de las formas en que los *dialys* se comunican con su público y evocan a través de estos un mensaje moral con la finalidad de generar impresión y conciencia entre los espectadores presentes. Con respecto al tercer nivel, las canciones de los *dialys* (que tienden a hablar acerca de un personaje o suceso histórico) no son únicamente una composición lineal, puesto que, al cantarlas, pueden improvisar sobre ellas, e integrar en el relato, contenido imaginativo. Considero importante mencionar estos tres niveles de oralidad que señala Irele, ya que ellos forman parte del proceso comunicativo y de la manera en las formas en que se transmite.

Otro punto concerniente a la oralidad, la comunicación de los relatos, y la retención de un suceso (que es transmitido de forma oral) tiene que ver con el manejo de la memoria, la cual influye en la retención de un relato y cómo por ser oral al irse transmitiendo de persona a persona y en diferentes momentos, se empieza a modificar por el recuerdo que cada uno transmite y también (como se mencionó anteriormente) por la genealogía con la que carga el relator.

Con respecto a ello, Candau, propone tres formas en las que la memoria se manifiesta, y se enlistan a continuación: 1) Una memoria de nivel bajo, llamada protomemoria, y se puede entender como una memoria- repetitiva o memoria habito, ejemplo de ella, podría ser la recitación del Corán, ya que implica memorizar los versículos, y ello, se vuelve un hábito. 2) La memoria de alto nivel, que se refiere

a una evocación involuntaria de recuerdos autobiográficos, como ejemplo de esta memoria propongo las leyendas y mitos. 3) La metamemoria que es la representación que cada individuo hace de su propia memoria, y lo que dice de ella.

En el ejercicio de hacer que un evento perviva y la exigencia de la memoria para los interlocutores; existen los llamados medios mnemotécnicos los cuales facilitan que los recuerdos puedan transmitirse a las siguientes generaciones. Vansina menciona que: “En todas las tradiciones cantadas se halla un soporte mnemotécnico en la melodía o el ritmo del canto” (Vansina 1968, 51). La canción Sundiata (cantada por los *dialys*) es un ejemplo de ello, pues, aunque el imperio de Sundiata se sitúa en el siglo XIII, los *dialys* y la sociedad Mandinka lo siguen recordando y rememorando (Jansen, 2001).

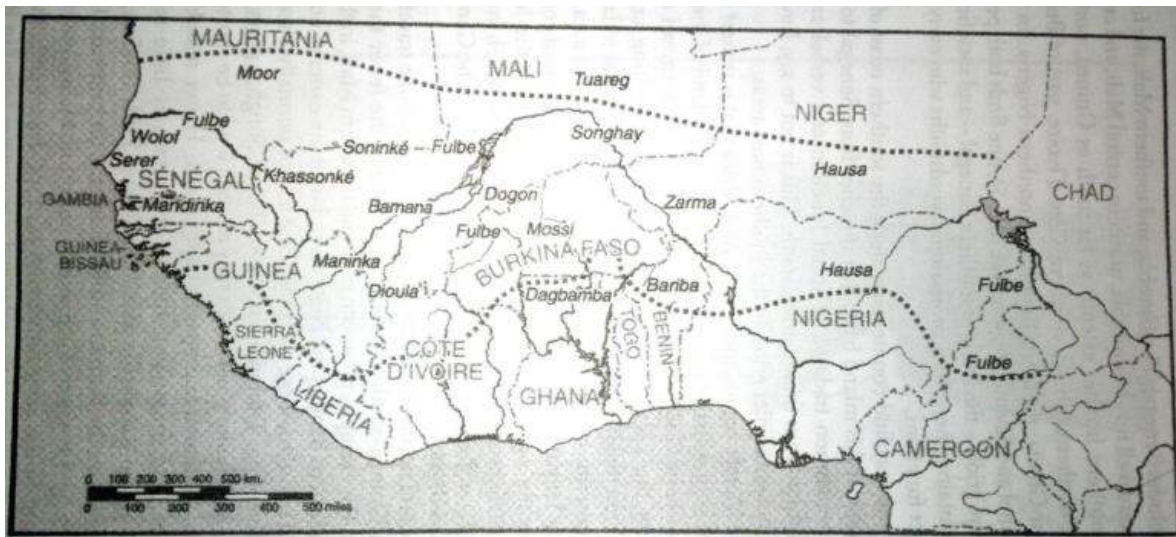
Tomando en cuenta los tres niveles de oralidad que propone Irele y los medios mnemotécnicos implicados en la oralidad y en la transmisión de un mensaje e información, me apoyaré de ello para el análisis de las epopeyas seleccionadas: David Conrad *Sunjata en A west Epic of the Mande Peoples (2004)*, y la de Djibril *Tamsir Niane Sunyata o la epopeya mandinga*. En dichos textos se observa la forma (prosa, poesía) y contexto que adquiere la historia Sundiata, así como se identifican las diferencias y similitudes en que los *dialys* (que les transmiten su historia a Conrad y Niane) narran los eventos que suceden desde la genealogía de los parientes más cercanos a Sundiata, hasta cuando Sundiata establece su imperio.

Antes de realizar el análisis de las epopeyas mencionadas, considero necesario introducir al lector a lo que fueron y son los *dialys* en la cultura mandingue, sus funciones en la sociedad, su responsabilidad en la transmisión de la epopeya

Sundiata, los caracteres que hacen que su palabra y discurso adquieran una mayor significancia ante la audiencia mandingue y cómo su música y la fama que adquirieron hicieron que sus expresiones viajaran más allá del continente africano.

Los dialys mandinka y el islam

En el libro “Griots and Griottes, Thomas E Hale, identifica a los *dialys* como activos primeramente en esta zona



Map 4. Approximate outline of the griot world in West Africa. Broken line indicates great permeability of the frontier between regions that have griots and areas where they may travel or migrate.

(Hale 2007,11)

En dicho mapa que señala Hale como la región mande y la distribución de los *dialys* en ella, también se pueden identificar diferentes grupos étnicos como; los wolof, los soninke, los songhay, khassonké, mandinka, etc. (Hale 2007, 10). No obstante, el presente estudio se centrará en los *dialys* mandingues, ya que, junto

con Sundiata, fueron los principales responsables del establecimiento del imperio de Mali.

Con respecto a los grupos étnicos mencionados, y que se identifican en el mapa: el wolof es también un idioma hablado en Senegal y Gambia, en dicha región, se le nombra al *dialy* como *gewel*. Los mandinka de la parte occidental Mande de la región de senegambia, nombran al *dialy* como *jaliya*. Los bamana y maninka del Mande central, denominan al *dialy* como *jeli*, los Khassonké, de la parte occidental de la frontera de Mali, asignan el término *dialy* como *laada-jalolu*, en el caso de los soniniké, ubicados en la parte occidental de Mali y sur de Mauritania, la denominación para *dialy* es *geseré* y, para los songay, ubicados en la parte occidental del Níger y en el este de Mali, el *dialy* es denominado como *jeseré*. (Hale, 2007: 10) He decidido usar la denominación de *dialy*, a razón de que es el término que me enseñó mi maestro de kora, Babou Diébaté, quien habla el idioma maninka.

Existen diferentes versiones acerca del origen de los *dialys*, algunas de ellas, fueron recolectadas por Hugo Zemp en 1960 y después por Sory Camara en 1976. Una de ellas fue narrada por Télémaque en 1916 (versión wolof) y podría estar adscrita a las creencias de las culturas mandinkas, puesto que, ante la visión islamista ortodoxa, contiene ciertos elementos tabús, como la cuestión de la ingesta de fluidos o sangre. Esta versión relata la historia de dos hermanos en el desierto que se habían quedado sin alimento, así que el mayor (sin que el menor se diera cuenta) se cortó un pedazo de su carne y se lo dio a comer al menor, cuando el menor se enteró de ello, lo agradeció con regalos y compuso oraciones de elogios.

Y Roland Colin sugiere que esta historia podría ser el origen del término *djeli*, que significa sangre, y que es otra manera de nombrar a los *dialys*. (Hale 2007, 60-61).

Sin embargo, también existen las historias e interpretaciones islamistas acerca de los *dialys*, una de ellas recolectada por Hugo Zemp y publicada en 1907 por André Arcin, que propone que los *dialys* descendían de un personaje llamado Sourakata (hijo de esclavo) quien se negó a someterse a la demanda de Mohammed el profeta e intento matarlo, pero solo logró herirlo y beber sangre de la herida. Sourakata engendró dos ramas de griots. Pero, en otra versión (también recolectada por Zemp) señala que Sourakata acepta convertirse y servir a Mohammed. (Hale 2007, 65)

Recurro a estas dos versiones acerca de del origen de los *dialys*, ya que uno de los objetivos en la tesis es encontrar en los textos de Niane (1960) y Conrad (2004) la convivencia de las creencias mandinkas, junto con las del islam, con ambos ejemplos, se puede notar, la visión e interpretación que dichas culturas tenían acerca del nacimiento de los *dialys*. En la primera encontramos el vínculo con la sangre y la ingesta de fluidos, y la segunda es asociada al profeta Mohammed. Las representaciones de la epopeya de Sundiata, a menudo se remontan a la época de Mohammed (Cherry 2007, 103) en distintas versiones de este relato se lee que los *dialys* evocan a Mohammed como un personaje representativo en su cultura y creencias.

Cómo he mencionado en la introducción, uno de los objetivos del presente estudio, es analizar la influencia que tuvo el islam en las sociedades mandinkas; a causa este fenómeno, me he cuestionado, y también autores como Conrad, si los

dialys y Sundiata, eran adeptos a la religión islámicas, o si se les ha adjudicado a esta religión por falta de datos. Por ello, presento aquí, dos versiones, una relacionada con la tradición mandinka, y otra islámica, acerca del origen de los *dialys*.

Existen diferentes teorías que se cuestionan acerca del origen de los *dialys* y de si su ancestro más antiguo era seguidor del profeta Mohammed (Conrad 1985) Debido a que la mayoría de las fuentes acerca de los *dialys* aparecieron en la época en que el islam se había establecido en el África occidental (VIII) resulta complicado saber el momento exacto de su origen, si existieron incluso antes de que el islam se expandiera y si los primeros *dialys* estaban adscritos a esta religión. Las diferentes sociedades del África occidental se adscribieron en diferentes momentos al islam (algunos quizás no lo hicieron) y como durante el imperio de Sundiata existía una relación flexible entre ambas culturas (la del islam y la de los mandinkas) por ello, en las versiones acerca de Sundiata seleccionadas, se puede leer alusiones a Allah, así como elementos referentes a las creencias mandinkas.

Una característica clave, por ejemplo, que las sociedades mandinkas conservaron, a pesar del establecimiento del islam, es la manera en que los grupos sociales estaban divididos, según sus funciones. Las sociedades manden eran marcadas (durante el imperio de Sundiata) por una clase de artesanos profesionales hereditarios llamados *nyamakala* (Niane 1984, 134). Las profesiones de artistas varían conforme a el grupo étnico y la localización geográfica, pero en la sociedad tradicional mandinka son cuatro las reconocidas: escultores, *numu* en el lenguaje mandingue, los curtidores y alfareros, *garanke* o *karanke*, y los artesanos en la

música verbal; de esta última profesión surgen los *dialys*, quienes también son expertos en recitar el koran y se especializan en las genealogías familiares. (Charry 2000, 48-49).

El significado de la palabra *nyamakala* no es igual a la suma de sus partes: su representación, ya sea por los nativos o por los académicos, por lo general, dividen la palabra en dos componentes: *nyama* y *kala*. Donde *nyama* significa fuerza natural y *kala*, herramienta. Los *nyamakala* entonces son las personas que tienen el control del *nyama*, la fuerza natural. *Jelikan* es el lenguaje del *dialy*; es el más cargado de la fuerza peligrosa, el más poderoso en su impacto sobre el oyente y el más poderoso para su hablante. (Bird, Kendall & Tera 1995, 28).

El *Jelikan* se puede insertar en un grado u otro en muchos géneros de actuaciones, especialmente en las canciones de alabanza, que están consideradas por los nativos del mande, como particularmente cargadas de *nyama*. (Hoffman, 1995, 41- 43). *Jeliya*, el arte del *dialy*, encuentra su valor más profundo en el *ngara*; ser llamado *ngara* por alguien (suelen ser los *dialys* mayores los que proporcionan este título) es uno de los grandes signos de respeto e inspiración entre los *dialys*. El *ngara*⁴ cuyo campo de juego es el habla y la música, se relaciona con el *ngana*, y su objetivo es la acción. La relación complementaria entre el discurso y la acción, y el *ngara* y el *ngana*⁵, y las fuerzas sociales que los motivan, son aspectos fundamentales del pensamiento y la práctica social y creativa Maninka. (Charry

⁴ Profesional de la palabra y la música

⁵ Heroe de acción, se le suele contrastar con el *ngara*

2000, 54). El Jelikan, el lenguaje del *dialy*, está cargado del *nyama*, que es lo que le da poder al oficio de los *dialys* y a sus palabras.

El arte de los *dialys* y lo que está implicado en el, nos da la bases para entender el poder de la palabra y la fuerza que adquiriría al transmitirse. Por eso, se tenía tanta confianza en su conocimiento y se acudía a ellos para conocer acerca de la historia mandinka. Como se mencionará más adelante, a través de sus canciones *kuma* y *donkili* es que comunican los relatos, las alabanzas, y los proverbios.

La fuerza del *nyama* en el *jelikan* es relevante en las características del discurso y la canción de los *dialys*, pues es lo que les da poder a sus palabras, es también lo que hace que sean venerados y temidos a la vez y lo que conforma su arte y las demás funciones que cumplen en su sociedad. Esta característica, es parte importante del estudio, ya que forma parte de las creencias de la cultura mandinka y también explica el protagonismo del *dialy* en la búsqueda por resguardar los recuerdos familiares, históricos, sociales y culturales de su cultura y por lo tanto influye directamente en lo que transmiten. Esto se puede notar en las epopeyas seleccionadas para el análisis, puesto que se leen pasajes en los que implícitamente se escenifica el *jelikan* y el poder del *nyama*.

Ya se ha mencionado la importancia que los pueblos orales le dan a las palabras, el poder y magia que se les adjudica al momento de ser enunciadas y transmitidas; le llaman *nyama* a esta forma de poder y *nyamakala* a los que lo portan. Para los *dialys* que son portadores de *nyama*, y para sus espectadores, ello es lo que les da autoridad y prestigio al momento de transmitir sus canciones y

alabanzas. Los *dialys* también cumplen con otras funciones, ellas son nombradas a continuación:

Como parte del *jeliya*, los *dialys* tenían que cumplir con ciertas funciones en su sociedad; 1) Genealogistas: los *dialys* poseen entre sus habilidades la de saber y recordar la genealogía de las familias que han formado y forman parte de la cultura mandinka. 2) Historiadores: los *dialys*, además de orar y cantar acerca de las genealogías, también narran la historia de su sociedad: hablan acerca de los reyes, los imperios, las guerras, los antepasados, los valores del pueblo, la estructura social y la cultura que hubo en el pasado. 3) Músicos: los *dialys* a través de sus canciones se encargan de cantar las historias de los reyes, héroes y familias que formaron y forman parte de la cultura maninka; aunque tienen la posibilidad de improvisar y en ciertos intervalos de la canción, hacer pausas para recitar alguna alabanza a alguien que se encuentre en el público. (Hale 2007, 114-132).

Los instrumentos musicales que los acompañan; son la kora, el balafón, y el ngoni, entre otros. (Cherry, 2000, 90-193) También cumplen con otras funciones, no obstante, las mencionadas son las que considero esenciales para el análisis de la investigación. Hago mención de dichas características y funciones que cumplían los *dialys* en su sociedad, ya que ellas son el *kala*, es decir la herramienta del *nyama*, el poder con el cargan y a través del cual, su presciencia y su palabra adquieren poder al momento de transmitir su conocimiento, asimismo, el instrumento que es el que le da música y acompañamiento a su narración o discurso, también resulta como *kala*; ya que funcionan como un afrodisiaco para causar motivaciones en el público (Wise 2006, 31)

En todas estas funciones que cumplen, está implicada el *nyama*, y a través de sus canciones- narraciones, que suelen estar acompañadas por uno o varios instrumentos musicales, los *dialys* se ocupan de transmitir las genealogías y relatos.

Charry identifica dos formas de cantores-canciones, con las que los *dialys* realizan sus repertorios; los *dialys* se refieren a ellos como cantantes (*donkilis*) o hablantes (*Kumala*) es principalmente por medio del discurso (*Kuma*), que los *dialys*, a través de la genealogía, la narración, los proverbios y la alabanza, recuerdan a la gente mandinka el conocimiento y costumbres de su cultura. En cuanto a la canción (*donkili*), se refiere a melodías que son exclusivas de piezas con nombre. Suele existir una distinción entre los *dialys* que se dedican al *kuma* y los que se dedican principalmente a la *donkili*. (Charry 2000, 91-95)

Los elementos abordados, es decir, la tradición oral y todos los caracteres que la conforman; la memoria, los medios mnemotécnicos, junto con los tres niveles que propone Irele, repercuten en la manera en la que los *dialys* transmiten sus relatos, junto con el poder que se les asigna (*nyama*) y el arte (*jelikan*) que desarrollan en su sociedad. Además de la genealogía que los representa. Todos estos elementos influyen al momento de narrar sus historias, en los valores, costumbres y símbolos que son representados en las epopeyas (reflexionando en que los *dialys* son los principales responsables de la transmisión de la epopeya Sundiata) y como consecuencia en la manera en que queda transcrito y también en las modificaciones y reproducciones que se hacen de la historia Sundiata en ambas modalidades; escrita y oral.

El relato Sundiata es relatado y transmitido por los dialys a través de las canciones mencionadas; *donkili* y *kuma*. Y aunque en la investigación recabada no se especifica en cada versión de la epopeya Sundiata (la de Niane y la de Conrad) sí la versión pertenece a la *donkili* o a la *kuma*; ellas están implícitas en la divulgación de su narración al emisor, es decir el transcriptor- editor de la epopeya.

El segundo capítulo se divide en dos secciones, el primero abordará el enfoque literario: la literatura comparada, que es utilizada para el análisis de las epopeyas de Niane y Conrad y también se mencionan las características de las epopeyas africanas. Con respecto al segundo apartado, se describe la expresión del islam sufí en la literatura y en la música, la importancia del *nyama* para los dialys al transmitir sus relatos; para posteriormente, encontrar en la comparación de las epopeyas de Niane y Conrad, las características del islam sufí y de la cultura mandingue, los sincretismos que se forman entre ellas y que son transmitidas por el *dialy* (en su expresión *kuma*) y transcritas por Niane y Conrad a través de la epopeya Sundiata.

Capítulo segundo (2.0): La biografía social de Sundiata como expresión literaria que constantemente se reinterpreta.

El capítulo tiene como objetivo examinar dos epopeyas; Djibril Tamsir Niane *Sunyata o la epopeya mandinga* (1960) y la de David Conrad *Sunjata A west Epic of the Mande Peoples* (2004), las cuales serán estudiadas a partir del enfoque de la literatura comparada en el apartado 2.1 para hacer un análisis de las diferencias y similitudes que se leen en el relato Sundiata y cómo se expresan los elementos mandingues e islámicos en las epopeyas de Niane y Conrad. A través de este enfoque, abordaremos a las epopeyas, pues el relato de Sundiata ha adquirido la forma de epopeya y por medio de las versiones que se han escrito acerca de Sundiata y también de las canciones-recitaciones de los *dialys* se puede observar el contexto que se describe y los personajes que se integran. Asimismo, se analizará en las versiones seleccionadas acerca de Sundiata la manera en que se expresan los caracteres mandinka- islámicos por medio de la voz del *dialy* (editados por el transcriptor) y los sincretismos que existen entre ellos.

La epopeya es una composición poética cuyos temas giran en torno a acciones heroicas y temáticas religiosas, es de interés nacional y corte popular. Aristóteles enlistó las características de las epopeyas como a) poema narrativo, b) expresión de los valores morales, c) -son compuestas entorno a una acción que tiene un principio y un fin, d) son la amplitud de un poema, e)- puede contener variedad de episodios, f) aventuras maravillosas y g) uso de métrica heróica (Kesteloot 2009, 21)

La historia acerca de Sundiata (1205- 1255) ha sido clave en la contextualización del establecimiento del imperio de Mali para la sociedad mandingue, - en el sentido de que él fue quien defendió a los mandingues del yugo de los soso y después formó su reino, durante su reinado se ocupó de dictar la “carta manden”, proclamada como *Kurunkan* fuga, a través de la cual se dictaron los derechos de los mandingues (Niane, 1992). El relato Sundiata ha sido abordado desde el enfoque literario por diferentes autores tanto africanos Niane (1960) Kamissoko (1991) Diawara (1999) entre otros, así como por autores extranjeros, Belcher, (1999) Johnson, (2003) Conrad (2004), etc. Sin embargo, el relato que me interesa estudiar es el que proviene de los *dialys* mandingues, quienes narraban el viaje de Sundiata por medio de sus canciones-narraciones. En este caso se analizará la narración (testimonio) de los dialys Djanka Tassej Condé y Yeli Mamadu Kouyaté que se encuentran en las epopeyas de Niane y Conrad.

Es necesario tomar en cuenta que en el momento en que se registra el nacimiento del personaje de Sundiata (1190) hasta la formación del imperio de Mali (1235) la mayor parte de las fuentes se encontraban escritas en árabe (Conrad, 1985:33) o eran orales, por lo que puede resultar complejo determinar si los ascendientes, tanto de los *dialys* como de Sundiata ya estaban adscritos a la religión del islam o si ello pudo haber sucedido en el transcurso en el que gobernó Sundiata (1235-1255) y después Mansa Musa (1312-1337). No obstante, como consecuencia de la convivencia entre la cultura islámica sufi y mandingue, se puede observar en las epopeyas seleccionadas algunos sincretismos entre ambas culturas.

Es importante estudiar estos sincretismos, ya que al comparar y analizar las transcripciones acerca de la vida de Sundiata, de Niane y Conrad, se puede leer la confluencia que existe entre las culturas mandingue- islámicas (sufistas) de igual forma se expresa en el canto-narración de los *dialys* contemporáneos que al relatar la historia de Sundiata, integran en ella caracteres de ambas culturas. La relevancia de este análisis es mostrar que existían/ existen influencias entre ambas expresiones religiosas/ filosóficas y que incluso compartían ciertas similitudes, como la música y las genealogías.

Por consiguiente, en el apartado 2.1 me ocupare de desarrollar las características de la religión islámica sufi que se representan en la literatura y en la música. El sufismo es una orden religiosa y es también, el aspecto espiritual del islam. Los practicantes del sufismo se conocen como sufís y han pertenecido a diferentes *tariqa*, ellos se reúnen para hacer reuniones espirituales y honrar al profeta Mahoma. (Lings, 2006)

Considerando que las recitaciones de los *dialys* están acompañadas de música en cuanto a voz e instrumentación, también me concentrare en el concepto del *nyama*, (apartado 2.1) el cual es característico de la cosmovisión de las culturas mandingues y es parte integral en el poder de la palabra de los *dialys*. Un análisis minucioso de este concepto permite explicar cómo a través de este poder que cargan los *dialys* y que transmiten a través de su palabra y de su instrumento, los oyentes mandingues sienten una especie de respeto y temor por el mensaje que dan en sus recitaciones y alabanzas.

Describiré las características de las epopeyas africanas, y también estudiaré el relato Sundiata como un texto oral y transcrito. Esto con el motivo de explicar el proceso de la transición de la cultura oral mandingue en la que todos los relatos eran transmitidos a través de oralidad y en el que la epopeya forma parte de su acervo cultural, al momento en que sus narraciones e historias se convierten en un texto transcrito.

Esto, es analizado con la entrada de la religión islámica en el imperio de Mali en el siglo VIII; cuando los marabouts (que entre sus actividades eran cronistas) tenían como intermediarios a los *dialys* para que recopilaran información e historias sobre los distintos pueblos del Mande, (Diawara, 1999) de esta manera se señala un peldaño entre lo oral y lo escrito en las culturas mandingues y junto con esta transformación se estudia el siglo XVIII que fue cuando académicos de la historia, la antropología y la literatura (Conrad, 1994, Belcher, 1998, Austen, 1996, Jansen, 1996, etc) se interesan por los *dialys* y por la historia Sundiata, de ahí que ahora existen diferentes investigaciones sobre Sundiata como personaje histórico y de su papel en la formación del imperio de Mali y diferentes versiones sobre este relato que ha adquirido la denominación de epopeya por las cualidades y características que los investigadores analizan en el relato Sundiata.

Por ende, habiendo descrito las características de la cultura islámica sufi y mandingue, (- apartado 2.1) junto con el análisis de la transición de lo oral a lo transcrito en las culturas mandingues, en la cual tiene una fuerte influencia el islam, y después la presencia de los académicos en el territorio Mande. Ello me dará las bases para estudiar el relato Sundiata en la forma de epopeya y como paso final,

compararé las epopeyas seleccionadas (que se encuentran en modo escrito) observando la manera en que los *dialys* narran la historia de Sundiata e integran en ella diferentes caracteres de la cultura mandingue e islámica. Esto con el fin de enfatizar la importancia del *dialy* en la sociedad mandingue como transmisor de los héroes, reinos y valores que integran la zona Mande. Además de mostrar a través de la epopeya Sundiata, un momento y una figura importante (Sundiata- imperio de Mali) en la cultura mandingue, además de su relación con la cultura islámica y los sincretismos que surgieron de esta convivencia y que se expresan tanto en las distintas versiones sobre Sundiata y en los cantos- narraciones de los *dialys* aún en el siglo XIX.

Tomando en cuenta los puntos que se examinarán, procederé a explicar el enfoque de la literatura comparada que será utilizada para realizar el análisis de las epopeyas que serán revisadas y comparadas; la de Niane y la de Conrad. Asimismo, se describirán las características de las epopeyas africanas, a partir de la propuesta de Johnson (1980) para estudiarlas en la estructura de las epopeyas seleccionadas.

Posteriormente, se estudiarán los caracteres de la religión islámica y se analizará su presencia e influencia en la cultura mandingue. Junto con lo mencionado, se estudiará el concepto *nyama* que es característico de la filosofía-religión mandingue y que es parte esencial en la palabra del *dialy* para finalmente, a través de la comparación de las epopeyas de Niane y Conrad, mostrar unas representaciones (entre varias que existen) de cómo es interpretado el discurso oral *dialy* sobre Sundiata al adquirir la forma escrita, y la manera en que el *dialy* y el

editor- transcriptor se ocupan de representar los sincretismos entre lo mandingue-islámico dentro de la narración en el apartado 2.1.

Toda esta examinación es con la intención de entender que a pesar de que la religión islámica busco introducir un islam ortodoxo, tanto esta religión como la mandingue adquirieron aspectos de la otra, incluso los mandingues que se volvieron musulmanes, podían continuar expresando sus tradiciones, aunque ellas pudieran verse como contrarias a las reglas de lo islámico. Esto lo hace notar (inconscientemente o conscientemente) el *dialy* (que transmite respectivamente a Niane o Conrad) en su relato y por su voz y el trabajo del transcriptor –editor (Niane y Conrad), los lectores podemos notar estas convivencias de ambas religiones en la epopeya Sundiata. Esto se muestra en las versiones sobre Sundiata que elegí, no obstante, existen otros discursos y representaciones de Sundiata en las que también son notables las convivencias de ambas religiones, como en la de Jan Jansen “L’epopee de Sunjara, D’apres Lansine Diabate de Kela” (1995).

Finalmente, procederé a desarrollar y explicar algunas de las características (formas literarias que se usan, y caracteres del relato y los personajes) que se identifican en las epopeyas africanas para posteriormente analizarlo en las versiones sobre Sundiata que fueron seleccionadas. También se hace una breve descripción acerca de la literatura comparada para el explicar al lector@ la manera en que se utiliza este enfoque en las epopeyas que serán comparadas.

La literatura comparada

“La literatura comparada es la práctica sistemática de discernir, examinar y teorizar los procesos simbólicos en la medida en que afectan las cuestiones materiales y estéticas en la producción, valoración y difusión de la cultura literaria a través de las conexiones transnacionales y transculturales” (Kadir 2001, 25). Asimismo, Kadir propone que: los elementos de comparabilidad más comunes han sido las literaturas nacionales diferenciadas por el idioma, los imaginarios genealógicos, las formaciones históricas y las fronteras geopolíticas. (Kadir, 2001) Se puede definir a la literatura comparada como una epistemología de crítica previa que toma como base la literatura para relacionarla con distintas dimensiones sociales, culturales, políticas, lingüísticas y humanistas. (Wembe 2016:142)

Wembe postula que la oralidad es el elemento fundamental de la identidad literaria “negroafricana” y sugiere que el comparatista puede analizar cómo las formas y técnicas literarias propias a la literatura oral integran un texto escrito y forman una dinámica literaria que permite transmitir el contexto de las sociedades africanas. (Wembe, 2016) Asimismo, propone que el contacto entre la literatura occidental y la literatura oral africana es la comparación entre las nuevas formas orales (cuentos, teatros, etc) y las formas orales tradicionales que han sido transcritas a lo largo de la historia africana. (Wembe 2016, 146).

Considerando lo que postula Wembe, el presente estudio se ocupa de estudiar el relato Sundiata como una expresión oral emitida por los *dialys*, y que atraviesa el género de la epopeya, por consiguiente, en la parte dos de este capítulo se analizan y comparan dos versiones transcritas de la epopeya Sundiata para así

obtener un análisis de las diferentes narraciones que existen acerca del relato Sundiata y del contexto de la cultura mandingue durante el imperio de Malí, junto con la relación que existía y existe entre las creencias mandingues y la religión islámica. A continuación, se definirá y describirá las características de las epopeyas, para explicar en la comparación de las versiones de Niane y Conrad, el curso que toma la narración de Sundiata y el objetivo y voz que tiene cada personaje dentro de la epopeya Sundiata.

Las epopeyas africanas

“Las narrativas épicas se centran en la subjetividad de una persona cultural, un héroe popular y épico que encarna a la sociedad y representa las normas de la cultura, y es en ese contexto dentro del cual el texto épico es interpretado por el griot ante las audiencias en vivo y los participantes están activamente involucrados en la actuación “(Tsaaior 2020, 1307)

Considerando que el relato Sundiata se puede investigar en primer lugar por medio de las epopeyas; integrar en el estudio lo que representan y sus características, me será de apoyo para examinar la estructura de las epopeyas seleccionadas y para observar la manera en que se desarrolla el viaje del héroe (Sundiata) la voz que se le da a los personajes y el significado que Sundiata y el imperio de Mali tienen para la sociedad mandingue.

Por esta razón, también acudo al estudio de Johnson quien sugiere que uno de los mayores problemas en la definición de la epopeya africana radica en la falta de un modelo para definirla. Ante ello, sugiere que:

Narrativa poética: La prosa mandinka es característica porque siempre va acompañada de la música, la línea verbal de la poesía es inseparable del ritmo. (Johnson,1980:313) El ritmo de la prosodia que es generado por el acompañamiento tiene prioridad sobre el tono del idioma hablado. El modo de canción y de proverbio de alabanza también existe en la epopeya mandingue y eso sirve para comprender la voz del *dialy* como un instrumento musical que le da ritmo a la narrativa.

Narrativa: La estructura de la epopeya mandinka se conforma de genealogías, proverbios, nombres de elogios, oraciones y también maldiciones.

Características heroicas: Existe una creencia popular entre las personas de Mali de que un héroe tiene un destino, él debe de identificar cuál es su camino. Si olvida sus obligaciones, puede perder sus capacidades, en cambio, si avanza rápidamente, puede ser consumido por el poder oculto (*nyama*) el cual necesita para cumplir su destino. El destino de Sundiata se refería a la búsqueda del poder al establecerse en el imperio de Mali. (Johnson 1980, 313-317).

La razón de la puntuación de estas características de la epopeya se debe a que, en el apartado dos de este capítulo, al realizar la comparación de las epopeyas de Niane y Conrad, se analizará en cada una la forma literaria que se usa (poética, narrativa) pensando en que la forma en que los *dialys* se expresan suele ser poética (Nogales, 2018) y también se revisa el elemento heroico que es representado por el personaje Sundiata.

Johnson menciona algunas otras características, sin embargo, las nombradas anteriormente serán las que considero más pertinentes para el análisis dado que son las características que identifiqué en las epopeyas seleccionadas. Igualmente, el autor sugiere que algunas funciones de la épica son paralelas a las del bardo (*dialy*) ya que la epopeya es propiedad de la familia de los bardos (en este caso los *dialys*) Por lo tanto, ellos se consideran como preservadores de las costumbres y valores sociales, por lo que la epopeya se convierte en la representación de esas costumbres y valores. (Johnson, 1980: 320).

La epopeya Sundiata

La epopeya Sundiata, como lo observa Johnson, integra las características de su modelo sugerido, en la voz del *dialy* se encuentra la narrativa poética, y en la búsqueda de Sundiata por cumplir su destino y adquirir su poder al establecer el imperio de Mali, se examina la figura heroica.⁶ Por otra parte, Kesteloot & Dieng en *Les épopées d'Afrique noire* (1997) afirman que existen varios tipos de epopeya africana, ellos proponen tres en especial: la epopeya real o dinástica, que suele estar vinculada con la lengua de la cultura que se describe, la epopeya corporativa de África occidental, que relata las aventuras de los héroes pertenecientes a determinadas profesiones, y la epopeya religiosa propia de territorios islamizados.

La epopeya Sundiata engloba estas clasificaciones propuestas por Kesteloot & Dieng y justamente a través de este contenido sugerido, el lector puede

⁶ En el caso de la epopeya Sundiata, al hablar de lo heroico Johnson se refiere al concepto que los mandingues tienen de Sundiata por haberlos defendido de los soso (durante el antiguo imperio de Mali),

tener un acercamiento y conocer acerca de la cultura que es descrita en el relato, en este caso, sobre la sociedad mandingue.

Tomando en cuenta las características del arte verbal de los *dialys* y de las epopeyas, procederé a identificar el momento en el que se encontraron los primeros registros de la epopeya Sundiata expresada de manera escrita y como un texto (oral- escrito). Posteriormente comparare en las epopeyas seleccionadas; a) la manera en que se transcribe el testimonio de los *dialys*, b) la forma en que son descritas por medio de las genealogías y los personajes que forman parte de la historia Sundiata, c) la manera en la que se describen los sucesos de la historia Sundiata (desde que es niño hasta que conforma el imperio de Mali) y finalmente, se examinarán los caracteres islámicos sufi- mandingues que son integrados en el relato. (apartado 2.1)

Para ello, es necesario entender e identificar la definición del texto como una expresión oral y escrita: El texto⁷, según Karin Barber no está reservado para el documento escrito o impreso: trata las configuraciones orales de las palabras, y las configuraciones de imágenes visuales y musicales como texto tanto como los escritos. Para ello, la autora recurre a la teoría de la entextualización⁸ y afirma que esta teoría proporciona recursos conceptuales para pensar en los textos transculturalmente y sobre todo para pensar a las tradiciones orales en relación con la prensa y los medios. Por medio de esta práctica se intenta exportar una categoría

⁷ Un texto verbal es para decirnos cualquier cosa sobre la sociedad, experiencia social o valores culturales, esto solo puede ser a través de su textualidad específica

⁸ La entextualización es el proceso de renderizar una instancia dada del discurso como texto, separable de su contexto local.

culturalmente cargada de literatura, se busca utilizar una perspectiva de entextualización para desarrollar un método comparativo entre la sociología e historia de la textualidad oral y escrita. (Karin Barber, 2007: 22)

Según los estudios de Austen, -(1999, 73) las referencias más tempranas acerca de Sundiata, sucedieron en las primeras etapas de la ocupación colonial francesa del Sudán occidental a finales del siglo XIX. Aunque, uno esperaría encontrar suficiente información en las crónicas árabes y europeas del periodo mande hasta el siglo XIX, dado que la historia de Sundiata se ubica en el siglo XIII. Comenta que excepto por los informes de Ibn Khaldun⁹ e Ibn Battuta (1351) ninguno de los documentos árabes hace referencia alguna a Sundiata. Esto no implica que la epopeya Sundiata haya existido a finales del siglo XIX. No obstante, puede significar una composición relativamente reciente.

Aunque ya existiera la escritura árabe, fue la inserción de la religión islámica en las sociedades del África occidental y el establecimiento de las escuelas islámicas en el territorio uno de los factores por lo que las narraciones e historias de la cultura mandingue se convirtieron en un texto transcrito. No obstante, esto también provocó que la representación escrita de sus relatos (escrita por personas adheridas al islam) adquiriera caracteres y personajes islámicos. (Diawara, 1999)

Diawara en *“Searching for the historical ancestor: the paradigm on Sunjata in oral traditions of the Sahel” (13-19 th centuries)* (1999) sugiere que los *marabouts* se ocuparon de dibujar nuevas genealogías y de reflejar su estatus en el entorno

⁹ Información transmitida por Shaykh Uthman en 1394.

que aún no se convertía en el islam o sobre los que aún no practicaban un islam “puro”. Además, los *marabouts* formaban parte de la corte y de la aristocracia militar, ello les daba la posibilidad de componer texto a través de la voz de los *dialys* como intermediarios.

Esto causó una forma de competencia entre los “tradicionalistas” que se especializaban en las narrativas orales y los *marabouts* que controlaban los testimonios escritos (Diawara 1999, 134) ello también puede ser una posible razón de que se asocie a Sundiata y también a los *dialys* como inscritos en la religión musulmana y además es un posible factor por el que se lea en las versiones seleccionadas acerca de Sundiata, una presencia de los caracteres islámicos como es la lectura del Corán, la marcha a la Meca o la mención de profetas del islam, según el momento en que se expresa este relato oral o escrito.

Analizando el periodo en el que existió Sundiata (1190-1255) y reino en el imperio de Mali (1235-1255) se pueden observar diferentes situaciones en las que las creencias mandingue- islámicas convivieron y se formaron sincretismos a través de esta relación. Cómo en la organización social del imperio de Mali, que convivían las castas de artesanos mandingues junto con los *moriw*¹⁰ o los recitadores de la fé (Niane 1984, 134) así como más adelante, los *marabouts* , a través del relato de los *dialys* y su representación y cosmovisión del islam, formaron sincretismos en el texto escrito de las creencias de ambas culturas.

¹⁰ Los que profesan la religión islámica

La combinación de estas creencias se puede leer en las diferentes versiones que existen acerca de la historia de Sundiata, así como las seleccionadas, la de Gordon Innes “*The three mandinka versions*” (1974) o la de John William Johnson, “*The epic of Son jara*” (1986) en las que el estilo varía; pueden estar escritas a manera de prosa o poética, el relato es diferente en sus sucesos y personajes según el *dialy* al que accedió cada uno de los investigadores, así como también es distinta la genealogía a través de la cual relatan el origen de Sundiata o de los personajes que lo acompañan en su viaje hacia la formación del imperio, dependiendo del parentesco del *dialy* que relata la historia.

Asimismo, Sundiata, a pesar de ir a la Meca, y convertirse al islam, la organización de su imperio integraba personas que seguían ejerciendo las costumbres y filosofía mandingue, y al mismo tiempo existían quienes profesaban la religión del islam. Como consecuencia de ello, de la aceptación del islam y de la continuación de las expresiones mandingues, se formaron los sincretismos que se han enfatizado en este estudio.

Teniendo establecido el enfoque literario que es utilizado para el análisis de la comparación de las epopeyas, es decir la literatura comparada, junto con la descripción de algunas características de la epopeya africana. También, habiendo definido el relato Sundiata como un texto oral y escrito, además de especular el momento histórico en que la narración Sundiata empieza a transcribirse, y tras señalar ciertos momentos en la historia mandingue que contribuyeron a que se formaran sincretismos entre las cosmovisiones mandingue- islámicas; en el

siguiente apartado procedo a describir las particularidades de la cultura mandingue-islámica, como sus genealogías, y su expresión en la literatura y en la música.

Posteriormente en la comparación de las epopeyas de Niane y Conrad, se analiza la forma literaria (narrativa o poética) que eligen los autores para plasmar el relato Sundiata, el parentesco que el *dialy* que les transmite la narración (a Conrad o Niane) tiene con los ancestros de Sundiata, también se estudia el valor heroico que se le da al personaje Sundiata, y junto con todos estos elementos se estudia la manera en que cada versión expresa los caracteres mandingue- islámicos y los sincretismos que se forman entre ellos.

Capítulo segundo (2.1): La epopeya Sundiata y los sincretismos entre lo mandingue y lo islámico.

En el apartado 2.0 del capítulo, se realiza un análisis acerca del relato Sundiata y sobre los diferentes autores que han estudiado esta narración. Asimismo, se estudia los complementos de la literatura comparada y de las características de las epopeyas, las cuales forman parte del acervo cultural de la cultura mandingue para posteriormente estudiar el relato Sundiata como un texto oral y transcrito junto con el estudio de la influencia que tuvo la religión islámica y los marabouts que fueron parte responsable para que la narración Sundiata fuera transcrita y además adquiriera connotaciones islámicas.

Por lo que este apartado se ocupa de estudiar las características tanto de la cultura mandingue (definida y descrita en el primer capítulo) como de la islámica sufí (definida en el segundo capítulo) para posteriormente, al realizar la comparación de la versión de la epopeya Sundiata de Niane y Conrad encontrar la convivencia que existen entre ambas constelaciones culturales y como cada una vuelven parte de ellas caracteres de la otra. Estas cuestiones se pueden vislumbrar a través de la voz del *dialy* quien transmite su historia a los transcritores, y se ocupa la historia de Sundiata, puesto que (como ya se comentó anteriormente) fue un rey que aceptó la introducción del islam, y a la vez inauguró un sistema social que permitía que las tradiciones mandingues se siguieran reproduciendo y estuvieran en una armónica convivencia con la religión islámica (Niane 1985, 134)

El islam en la literatura y en la música.

Lewis (1968) y Horton (1971)¹¹ argumentaron que el islam fue aceptado en África debido al grado de similitud entre las cosmologías africanas e islámicas; ambas cosmovisiones reconocen la multiplicidad de espíritus. Además de los poderes reconocidos del “dios superior” se ha observado que las literaturas musulmanas fueron vistas por las sociedades orales africanas como mágicas. La demanda de oraciones/ amuletos como artefactos curativos y preventivos, y la creencia en su eficacia, no fue restringido a las sociedades islámicas africanas. Los hombres santos que produjeron oraciones y amuletos atribuyeron la eficacia de su medicina a las fuentes sagradas, aunque esta percepción musulmana de lo sagrado y lo profano, es un legado de la *jahiliyya* preislámica, lo cual se reforzó durante el auge del sufismo. (Ansah 2000, 480-81).

Los comerciantes y líderes religiosos del Magreb llevaron el islam y el pensamiento islámico a través del desierto hacia el África subsahariana, especialmente a partir del siglo XI. Con el ascenso de Musa, como gobernante del imperio Mande en el siglo XIV, el islam llegó a disfrutar de gran prestigio. “A lo largo de la epopeya, las creencias musulmanas se naturalizan, como se puede leer cada que Sundiata da gracias a dios en la versión de Niane” (Harrow 2000, 522) La gracia, el poder y las tradiciones mandingues e islámicas se unen en el personaje Sundiata. Niane explica que la palabra traducida como gracia en el texto Sundiata como *baraka*, significa gracia, un término que es empleado en el mundo árabe para

¹¹ Citados por Ansah; Horton, Robin. 1971.

designar una bendición divina o el poder que se deriva de ella. Baraka es lo que asegura el éxito de Sundiata (Harrow 2000, 522).

El lenguaje de los *dialys* es musical, no obstante, esta expresión también se ha visto influenciada por la religión islámica, a continuación, analizó los sincretismos que se transmiten en la convivencia de la recitación/ canción de los *dialys* (mandingue) y las expresiones religiosas del islam.

Algunos rasgos musicales incorporados en la recitación coránica y música árabe, como monofonía, y un alto grado de ornamentación melódica, impregnan las culturas mandingues. Algunos ejemplos de las características que se encuentran en las músicas influenciadas por el islam son: 1) el uso de citas del Corán, en algunas músicas africanas. Por ejemplo, los *dialys* al empezar un canto o una narración, pueden hacerlo haciendo alusión a *Allah* o nombrando algún versículo del Corán 2) nuevos géneros musicales asociados con ocasiones musulmanes, 3) supresión e incluso erradicación de algunas formas tradicionales musicales, 4) el establecimiento de clases separadas de músicos, 5) la introducción de nuevos instrumentos musicales y 6) y nuevas formas de sonido, de producción vocal, melódica y de afinación. (Charry 2000, 547)

Además de la recitación coránica y el llamado a la oración (adhan) la expresión religiosa musulmana abarca otros géneros como los dhikr (la ceremonia de recuerdo sufi), canciones llamadas madih elogiando al Profeta y su familia y otros cánticos asociados con las festividades mawlid (que celebran el nacimiento de Mahoma). (Charry 2000, 547)

El misticismo islámico conocido como sufismo, (Charry, 2000) no solo permite la música, sino que hace gran uso de ella. Su fundador fue turuq en el siglo XIII y se encargó de institucionalizarlo. La tariqa más antigua y difundida en África subsahariana fue la orden Qadiriyya, que surgió en el siglo XVIII y fueron difundidas por África occidental en el siglo XIX debido a la jihads y los seguidores fulbe. Esta forma de expresión islámica ha influenciado en los cantos de los *dialys* e incluso existen recitaciones de ellos que involucran nombres de jihadistas como al- Hajj umar tal.

Por otra parte, está el Gnawa, quienes son originarios de Marruecos y fueron llevados como esclavos al sur del Sahara, sobre todo a la zona bambara.. El gnawa es cercano al sufismo y se reclamó descendiente de Bilal (o Sidi Bilali), el esclavo negro africano liberado por Muhammad y quién luego se convirtió en mu"adhhdhin. El vínculo de Gnawa es indicativo de su condición previa a la esclavitud en Mali, donde las tradiciones orales indican que Bilali era el antepasado del linaje real Keita. (apellido de Sundiata).

Por su parte Surakata fue reclamado por los wolof, mandingues y soninke *dialys*, como una medida para mejorar su prestigio en la sociedad musulmana. (Charry 2000, 554- 557) Esta asociación que se describe con Bilali, explica la introducción que se suele leer en la epopeya Sundiata, (especialmente en la de Niane) en la que identifican a los descendientes de Sundiata con Bilali. Y aunque Surakata no es mencionado en las epopeyas de Niane y Conrad, al igual que Bilali, refleja una posible necesidad de los mandingues de querer conectar a sus héroes y

figuras de su sociedad, como intermediarios en la expansión del islam en la cultura mandingue.

El estatus de los músicos dentro de una sociedad a menudo suele estar relacionado con la omnipresencia del islam. Los músicos de las sociedades africanas musulmanas se estigmatizan por realizar actividades contrarias a una forma de vida ortodoxa como el canto y la danza. Sin embargo, los *dialys* y otros músicos vinculados a gobernantes musulmanes, también pueden disfrutar de ciertos grados de prestigio y privilegio. (Charry 2000, 557-562)

Considerando la importancia de las recitaciones de los *dialys* en la sociedad mandingue y el acompañamiento de la música, en lo descrito anteriormente se puede notar la relación que existió entre el islam sufista y las culturas mandingues, pues en este tipo de islam sus alabanzas también podían ser cantadas y acompañadas por música. Con respecto al gnawa, se encuentra un primer acercamiento de las raíces islámicas con el parentesco Keita a través de Bilali.

Igualmente, los Gnawa (cofradías populares) también se caracterizaban por curar enfermedades por medio de la música y los cantos.¹² (Aguadé 1999,157) Habiendo detallado algunas de las formas (literatura y música) en las que se expresa el islam y su relación con las culturas mandingues, procedo a mencionar

¹² Sus canciones forman dos bloques; el denominado bambara, que conforma 12 canciones cantadas al principio de la ceremonia cuando los participantes aún no deben caer en trance y las del segundo bloque son la denominadas mluk, es decir “de los espíritus”

una característica de la segunda, que es parte esencial del lenguaje de los *dialys* y es lo que hace que su expresión adquiera poder ante los receptores.

El *nyamakala*

Para entender la importancia de los *dialys* en la sociedad mandingue. el valor de su palabra y lo que significa el poder del *nyama* en estas sociedades, es necesario considerar que en las sociedades orales el habla humana se considera como una entidad tangible que define la presencia individual y permite la interacción humana. El habla se reconoce como un importante instrumento de la vida social; la elocuencia es uno de los valores centrales de la cosmovisión cultural; y la forma de vida. Por ello, a la persona que habla de manera correcta y profunda, se le respeta. (Peek 1981, 24-26) Es a través del *nyama* que la palabra y discurso de los *dialys* adquieren el poder para llegar al oído de su público.

Nyama, es parte una palabra compuesta, nombrada como *nyamakala*, y se refiere a un grupo especializado de artistas de la sociedad mande, ellos poseen el poder oculto (*nyama*) y la herramienta (*kala*) con la cual se utiliza el poder. Dicho poder es hereditario y según Wise (2006) los que lo poseen son los herreros y los *dialys*. A través de esta fuerza (o poder) los *dialys* de manera verbal y musical transmiten su palabra a la gente. En las culturas mandinkas, es reconocida la transmisión de la palabra y el poder que ella lleva (*nyama*), junto con la manera en que es narrada una genealogía o un suceso.

Por la transmisión de la palabra me refiero a las genealogías que relatan, los proverbios, las alabanzas, las canciones y la epopeya, como es el caso de Sundiata.

El *nyama* es lo que les da el prestigio y la veneración de su público. (Conrad & Frank, 1995) La manera en la que expresan su conocimiento sucede de dos maneras; la primera es nombrada en la sociedad mandinka como *donkili*; que tiene la forma de una canción compuesta, lineal y sin cambios, la segunda es llamada *kuma*; se refiere al discurso narrativo, por decirlo así, es una canción narrada con pausas, en la que interrumpen el coro para evocar un relato acerca de las genealogías, la historia de un rey o un héroe, así como la evocación de proverbios y alabanzas. (Charry 2000, 90-95).

El *nyama*, representa una fuerza maligna, y también significa nociones de fuerza diabólica, así como también simboliza una fuerza energizante y animadora. (Bird, Kendall y Tera 1995, 28- 31) Por el poder que representa el *nyama* en el discurso del *dialy*, su palabra resulta enigmática; pues al mismo tiempo que los veneran, también los temen, debido a que, parte de su arte no solo radica en las alabanzas, si no también pueden evidenciar a alguien del público, alguna acción inmoral que hayan cometido, y con ello dañar su estatus en la sociedad. Así mismo, mientras cantan, buscan transmitir algún mensaje a sus receptores, recordándoles acerca de sus valores y de la importancia de la genealogía de las familias que han formado parte de la historia mandinka. (Charry 2000, 96, 97) Por ello, los miembros de la sociedad tienen una relación de amor odio con los *dialys*.

Aunque la palabra *nyama* no es mencionada en ninguna de las versiones que han sido seleccionadas, es crucial en la filosofía- religión mandingue, puesto que es un poder del que algunos de la sociedad mandingue son depositarios y en él que se tiene fe y también miedo por las características mencionadas anteriormente. Esta

expresión se puede leer en la versión de Niane sobre Sundiata, cuando unos objetos cobran vida, a causa de la música del *dialy*. Esto se podrá leer más adelante.

El *nyama* es parte de las características de la cultura mandingue y ella se integra en el lenguaje de los *dialys*, es el poder con el que cargan para transmitir sus historias, para cautivar al público y para producir su magia, esto (aunque no se le nombre específicamente) se puede leer en algunos pasajes (especialmente en la versión de Niane sobre la epopeya Sundiata) cuando ocurre la movilización de ciertos objetos o cuando Sundiata, “misteriosamente” logra caminar hasta sus seis años de vida. El *nyama* convive con las costumbres de los *dialys* y otros artesanos mandingues, pero también convive con las prácticas islámicas que se leen en ambas epopeyas (la de Niane y la de Conrad) y que se describen más adelante.

Comparación entre la versión de la vida de Sundiata, editada por Niane, y la publicada por Conrad.

A continuación, se realiza una comparación de las versiones de la epopeya Sundiata de Niane (1960) y Conrad (2004) en las que se observaran tanto las diferencias como las similitudes en la narración y la presencia de las creencias mandinkas y las del islam.

En el caso de la versión de Niane; “*Sunyata o la epopeya mandinga*” transcrita en 1960 y transmitida por el *dialy* Mamadou Kouyate, en su momento tuvo impacto ya que a partir de ella surgieron más interesados en conocer a los *dialys* y en saber acerca de la historia de Sundiata dentro del mundo académico. El relato que le transmitió el *dialy* Mamdou Kouyate (hijo de Bintú Kuyate y de Yeli Kedian

Kuyaté) a Niane en 1960, parece ser un testimonio variado de información que recopiló en Fadema y Kela. (Nogales, 2018: 445) Además, Niane recurre con frecuencia al punto y a la coma en lugar de al punto, a fin de resaltar el ritmo vigoroso que caracteriza la narración del *dialy*. Igualmente, incorpora en el texto la modalidad de pregunta-respuesta que se relaciona con las canciones y la palabra del *dialy* que mantiene una función comunicativa con su público, mediante una “pregunta” del emisor y una “respuesta” del emisor.

No obstante, el autor elige la prosa para escribir el texto, cuando el verso es la forma elegida por otros transcritores de epopeyas africanas, como Kesteloot. Además, la repetición es otro elemento recurrente en las epopeyas orales (Dumestre 1979, 34- 39) ¹³ y Niane lo omite (Nogales 2018, 445-448). A pesar de los caracteres y características de la oralidad y las epopeyas de las cuales prescindió Niane en su versión de Sundiata; es un texto que de alguna manera volvió a atraer la atención de historiadores y antropólogos hacia la figura del *dialy* y la historia del imperio de Mali.

Es necesario abordar la manera en que Niane decide transcribir el relato del *dialy*, puesto que anteriormente se habló de las características de la epopeya, con respecto a esto, y por la descripción hecha, se puede observar en su versión de Sundiata la manera en la que decide captar el lenguaje del *dialy* que le transmitió la historia, y como lectores podemos notar que aunque quizás Niane no siga todas las características sugeridas de la epopeya, esta señalización se toma en cuenta como

¹³ Citado por Nogales

parte de los elementos que se compararán en las versiones de Sundiata transcritas por Niane y Conrad.

La descripción de la versión de Niane, tiene dos intenciones; la primera tiene que ver con ubicar de donde obtuvo la información el propio *dialy* y saber si su linaje está relacionado con algún ancestro de los personajes que formaron parte de la historia de Sundiata. Ya que, hay que recordar que los *dialys* son genealogistas, y eran una casta familiar. Por lo que, tanto en la versión de Niane como Conrad, los *dialys* que transmiten su historia, al presentarse, buscan mostrar la relación de su linaje con el apellido de Sundiata. En el caso de Mamadu Kouyate (*dialy* que transmite la historia a Niane) comenta que los *dialys* habían servido a los príncipes Keita (apellido de Sundiata) desde tiempos inmemoriales (Niane 1960, 17).

La segunda intención se trata de la cuestión del estilo en cuanto a como está escrita la epopeya; observo la complejidad que presenta transcribir el relato oral del *dialy*, pues su narración no solo tiene que ver con la forma en que está recitada la historia sino también la personalidad, la historia y linaje del que la cuenta, junto con el poder de su palabra, lo cual al momento de volverlo un texto escrito puede perder parte de su esencia. Esto es de relevancia, dado que, dependiendo del linaje de los *dialys* que relatan la historia, esto influye en la voz e importancia que se le dan a ciertos personajes en el relato.

El objetivo aquí es examinar la manera en la que Niane presenta al lenguaje del *dialy* y su relato de Sundiata. Así como la convivencia de las creencias mandingues e islámicas sufis en la epopeya transcrita para así identificar como el relato se va transformando según el momento en que es narrado y las creencias e

historia personal de quien lo cuenta. A continuación, adjunto algunos pasajes que ejemplifican los puntos mencionados y demuestran la importancia del *dialy* como transmisor de las genealogías que a su vez relatan la relación de los personajes mandingue-islámicos en el relato Sundiata:

- “Soy griot. Me llamo Yeli Mamadou Kouyaté, hijo de Bintu Kuyaté y de Yeli Kedian Kouyaté. Desde tiempos inmemoriales, los Kuyaté están al servicio de los príncipes Keita del Manding. Sin nosotros los nombres de los reyes caerían en el olvido, somos la memoria de los hombres; mediante la palabra damos vida a los hechos”. (Niane 2011.17).

En el pasaje se lee que este ha sido escrito a manera de prosa y que el *dialy* además de narrar su linaje y vinculación con los reyes Keita (de donde proviene Sundiata) también se ocupa de describir la función y validez de los *dialys* en la sociedad mandingue. Esto es parte de las funciones de los *dialys* en su sociedad, hacer una presentación y alabanza del linaje de la persona que está presente, como es el caso del *dialy* del padre de Sundiata, a quién le recita los linajes de las personas que lo visitan, su estatus en la sociedad mandingue y también le da consejos. En este caso, el *dialy* se está presentando a sí mismo y la importancia de su linaje en la historia de los ancestros y descendientes de Sundiata.

Otra característica que se puede encontrar en las epopeyas seleccionadas tiene que ver con la iniciación a la historia de Sundiata, durante la cual se menciona el origen de Sundiata, es decir sus ancestros. Por ejemplo:

- “Al principio, el Manding era una provincia de los reyes Bambara (hoy se les llama Maninka) no son autóctonos, vienen del Este. Bilali Bunama, el ancestro de los Keita era servidor del profeta Mohammed”. (Niane, 2011: 19)

De los ascendientes de Bunama, Lahilatul Kalabi fue el primer príncipe negro que peregrinó a la Meca. Él a su vez tuvo otros hijos, y fue por la línea de su bisnieto; Bamari Tagnogo Kelin que nació Magan Kon Fata, el padre de Sundiata Keita. (Niane 2011,19).

En el párrafo citado, se observa una primera vinculación de los mandingues con el profeta y la religión del islam. Aquí se puede observar como los *dialys*, desde que empiezan su recitación, hacen alusión a su relación con el islam y también presentan una genealogía del linaje Keita. A veces, antes de empezar su relato, hacen alabanzas al profeta Mohammed. Pero antes de continuar exponiendo esta convivencia con las figuras del islamismo, mencionaré unos pasajes en los que se estudia la visión¹⁴ y creencias de los mandingues. El primero tiene que ver con el “mágico” despertar de Sundiata, su paso de la niñez al ser adulto y cumplir con sus deberes en casa. El segundo refleja una creencia en la animación de los objetos materiales o naturales y el tercero relata la muerte de Sumaoro y la victoria de Sundiata.

- Sundiata Keita aprendió a caminar hasta que cumplió los siete años, a pesar de la brujería de su madre Sogolon Keyu y de la profecía de que

¹⁴ Por visión quiero decir: la manera en la que representan, perciben e interpretan situaciones cotidianas.

sería el hijo cazador divino de Magan Kon Fata, él permanecía gateando. Hasta que un día, preocupado por la tristeza de su madre, pidió al maestro herrero que le hiciera un bastón. Ese día, no solo logro sostenerse sobre sus piernas y caminar, sino que también sorprendió a su madre y a los espectadores al arrancar un árbol baobab y llevarlo hasta su casa. (Niane, 2011: 41-44)

Este momento en la epopeya explica el transcurso de la niñez de Sundiata a la adultez, a partir del cual ayuda a su madre y hermanas con los deberes de la casa, pero también adquiere fama por su fuerza y por su habilidad en la cacería. A través de los anteriores pasajes, se estudia a la figura del *dialy* y su vinculación con los reyes, los ancestros de Sundiata y su relación con los personajes del islam, así como también la visión que tienen los mandingues acerca de los valores y costumbres de una sociedad, así como de la valentía y la fuerza. Sundiata por medio de su fuerza y su habilidad en la cacería representa lo audaz. En los siguientes versículos se muestra las creencias de los mandingues en lo mágico y animado.

- Bala Faseké (*dialy* Sundiata) logró entrar a la habitación secreta de Sumaoro Kanté y se encontró todo tipo de objetos y entre ellos un balafón, se sentó a tocarlo; con su sonido todo el cuarto quedo hechizado y los objetos adquirieron vida. (Niane, 2011: 64)

Los *dialys* son conocidos por el poder (*nyamakala*) que no únicamente se encuentra en su palabra sino también en su instrumento musical. Algunos de estos instrumentos son la kora, el ngoní y el balafón. Bala Faseké a través del balafón explaya su *nyamakala* y hace que las cosas cobren vida.

- El rey Sumaoro (rey de los soso) intento huir, pero Sundiata tensó su arco y la flecha tocó a Sumaoro en el hombro, el espolón de gallo no hizo sino arañarle, pero el efecto fue inmediato y el rey de los soso sintió como perdía sus fuerzas. Cuando vió pasar un gran pájaro negro supo que era su fin. (Niane, 2011: 96).

Este versículo representa la victoria de Sundiata al liberar a los mandingues del yugo de los soso y haber derrotado al hechicero Sumaoro. Es una lucha entre dos personas que poseen un poder oculto o mágico. Y Sundiata con su flecha elimina el poder del otro. Es desde entonces que Sundiata es conocido como un héroe para los mandingues entre otras razones.

Sundiata formó el imperio de Mali, y se buscó terminar con la práctica de la esclavización, así como escribió la carta de Kurukan fuga o carta de manden, la cual fijaba las reglas básicas en las que se fundó el reinado, con la intención de evitar la guerra y de desarrollar los derechos de los ciudadanos. (Cisse,2003). Asimismo, Sundiata acepta la religión del islam, pero permite que las tradiciones mandingues continúen y la estructura jerárquica en su imperio se dividía así: el emperador (Sundiata) era el juez supremo y los que practicaban oficios especiales se separaron en cuatro clanes: los herreros, los zapateros los predicadores del islam, y los artesanos de la palabra, en la cual están incluidos los dialys.

También existían cinco clanes morabitos, nombrados los guardianes de la fe. (Niane 1984,134). Ello explica que ciertas palabras o prácticas mandingues estén relacionadas y sincretizadas con las costumbres y creencias del islam. Esto se

puede observar en la versión transcrita por Conrad de Sundiata y que contiene más caracteres relacionados con las creencias islámicas que la de Niane.

Todas estas actividades que realizó Sundiata, fueron algunas de las razones por las que se le ve como un personaje heroico para los mandingues, ya que, los liberó del yugo de los sosos y también al establecer su imperio se ocupó de que sus tradiciones pudieran seguirse reproduciendo, además al formar la carta Kurukan Fuga, no solo prohibió la esclavitud, sino también buscó que se formalizaran los derechos humanos para su sociedad. (Nkogo,2013) Por otra parte, posiblemente al aceptar que los morabitos y guardianes de la fe se integraran en su organización social, fue estrategia para evitar que se esclavizara a los individuos, ya que, si se convertían al islam, no podían volverlos esclavos.

A continuación, presento el caso de otra versión acerca de Sundiata, editada en el año 2004 y titulada “A west african epic of the mande peoples” y transmitida por el griot Djanka Tassej Condé. La narrativa elegida para esta versión fue grabada durante cinco sesiones y varias más en el año de 1994 en la ubicación de Fadama-Guinea. Su hermano fue Tassej Condé y su padre fue Babu Condé (fallecimiento 1964) trabajó como informante del historiador Yves Person y del novelista Laye Camara. Uno de los ancestros de Babu fue Frémori Conde del que se dice que fue el *dialy* de Imuraba Keita quien fue descendiente del hermano de Sundiata, Manden Bori.

La percepción de los *dialys* de Fadama de la historia mande es influenciada por un sentimiento familiar de que estaban relacionados a la antigua jefatura Condé y Diarra que era la casa de los tres caracteres femeninos más importantes de la

tradición épica. Hijas de la familia gobernante de Dó ni Kiri, las hermanas Condé eran identificadas como Dó Kamissa, la mujer búfalo, Sogolon Condé, madre de Sundiata y Teneba Condé, la madre de Fakoli. (Conrad 2004, IX).

Encontramos tanto en la versión de Niane, como en la de Conrad, el testimonio de diferentes *dialys*, y también sabemos su vínculo con los ascendientes que estuvieron cercanos a Sundiata. El objetivo de la comparación entre estos textos no es formar un juicio para identificar cual tiene la información más fidedigna o para determinar cuál tiene más cercanía con el lenguaje oral de los *dialys*. La intención es encontrar las similitudes que se repiten en cada una y las diferencias en la forma que relatan la historia para hacer un análisis de la manera en la que narran los sucesos de la historia Sundiata, la voz y personalidad que le dan a los personajes y también para mostrar que el relato de los *dialys* además de recordar al héroe (Sundiata) integran en su narración elementos que tienen que ver con su genealogía (por lo general relacionada a los personajes de la historia Sundiata) y también al narrar el relato Sundiata, integran sucesos, expresiones y personajes que están presentes en cierta etapa del contexto mandingue y que el *dialy* transmite a una persona / transcriptor/ o que es expresado en las ceremonias *kambolon*.

Análisis

La primera similitud que encuentro entre la versión de Niane y Conrad, es que ambos *dialys* relacionan a su supuesto ancestro Bilali Bunama como servidor del profeta Mohammed. Igualmente, en ambos textos se realiza una introducción en la que el *dialy* (que relata en la historia) relata la genealogía de sus ancestros. Como ya se mencionó, el documento de Niane está escrito en prosa, en el caso de Conrad,

el enunciado está escrito en forma poética y también contiene un sistema de pregunta respuesta, solo que en este método (que también uso Niane) es representado por la “pregunta” del emisor, es decir una frase del relato y la respuesta o afirmación de los receptores, que en la lengua mandinka es Aminaaa o naamu, ello genera que lo que está diciendo el *dialy* tenga una mayor fuerza en su discurso. A continuación, un ejemplo:

En aquellos días el mundo negro no era muy conocido Naamu

Después de que hizo la blancura, dios hizo la negritud.... Naamu

El primero de ellos, era Sedina Bilali¹⁵... Naamu

Sundiata, de quien están hablando, era descendiente de Bilali.....Naamu.

(Conrad 2004, 3)

Ya se ha mencionado y resaltado la figura del *dialy* y su función como genealogistas y narradores en el primer capítulo y en el pasaje descrito. No obstante, esta característica no pertenece únicamente a la cultura mandingue; el relato de las ascendencias también es un rasgo del islam. En su caso, a las genealogías se les suele llamar *nasab*, y remite al principio fundamental de la organización de los árabes: el parentesco. Con el crecimiento del islam, las genealogías se volvieron muy importantes para resaltar la nobleza. Asimismo, las *nasab* propiciaron la *‘ilm ar-riyal*, “la ciencia de los hombres” que tenía como objetivo el estudio de los personajes que figuraban en la cadena de transmisores (isnad) de

¹⁵ Esclavo liberto negro de la tradición islámica que se volvió acompañante del profeta Mohammed. Los bardos manden se apropiaron de él como ancestro musulmán del linaje de Sundiata Keita.

una tradición profética, lo cual funcionaba para no confundir a alguien con su homónimo y para establecer las cualidades morales que garantizaban su veracidad. (Salgado 2009, 9)

Dentro de las versiones que se consultan, no se representa una genealogía totalmente islámica, sin embargo, en los versículos mencionados, se observa una combinación de los caracteres de ambas cosmovisiones y las palabras a continuación provienen de las etimologías árabes *na`am*, *amine* y se utilizan durante los rezos islámicos para afirmar y enfatizar lo que se está diciendo:

*Aminaa*¹⁶ y *Naamu*¹⁷ son palabras utilizadas en la lengua mandinka para decir SI, y en las ceremonias *Kamabolon* (mencionadas anteriormente) en las que se emplea el tipo de canción *kuma* e incluso en algunos discos se puede escuchar al cantante emitir varias frases y ser respondido por el músico acompañante o el público con la palabra *namu*. Estas palabras significan amén (palabra que deriva de las religiones cristianas, e islámicas) y también se utiliza para afirmar la palabra del *dialy*. (Cherry 2000, 407)

Además, en la versión de Conrad los sucesos se relacionan con los ancestros de la familia de Tasse Condé que participaron durante el viaje de Sundiata y la formación del imperio de Mali. Aunque los personajes que se mencionan en la epopeya en ambos casos son los mismos, y el relato de los sucesos es parecido, si existen algunas diferencias en la voz y protagonismo que se le da a las figuras que

¹⁶ *Aminaa*=amin es una palabra del lenguaje wolof y mandinka y significa amén.

¹⁷ Proviene de la palabra *na`am*. Y suele usarse como una respuesta o comentario al orador *naamu* quien es el principal actor en el performance. Puede significar sí o te escucho.

acompañan a Sundiata. No obstante, en este relato, al principio de la historia no hay de una enemistad entre los soso y Sundiata, además, a pesar de que se habla de los instrumentos de Sumaworo, (rey de los soso) se omite la escena que presenta Niane, donde los objetos cobran vida.

Por otro lado, en lo que se refiere a la versión de Niane, incluye en ella pocos caracteres islámicos, sobre todo en lo que es la introducción de los reyes del manding, donde se hace alusión a su ancestro de Bilali Bunama (servidor del profeta Muhammed). De igual forma se identifican caracteres mandinka como es los instrumentos musicales que cobran animación en el cuarto de Soumaworo y la flecha mágica que le lanza Sundiata al último. Al contrario, en la transcripción de Conrad, se encuentran diferentes alusiones no solo a Allah, sino también aparecen escenas en las que se hace lectura del Corán en varias partes del texto. Aunque también se encuentran elementos mandingues en el texto, como, por ejemplo, la enunciación del dalilu¹⁸ o dabali¹⁹.

Mientras que la epopeya de Niane está sobre todo centrada en la propia historia de Sundiata, la de Conrad también cuenta su historia, pero se centra más en la genealogía Condé, en lo que corresponde a la línea matrilineal de Sundiata y en los personajes de familiaridad Condé que participaron en los sucesos del viaje del héroe (Sundiata), por eso también en este texto se le da más protagonismo a la mujer búfalo, a la madre de Sundiata y a la progenitora de Fakoli.

¹⁸ Magia o poder oculto, concepto que tiene la misma significación que el nyamakala y que puede ser usado para algo bueno o malo.

¹⁹ Dalilu se refiere a un plan para que algo bueno o malo suceda. Y también es el poder que tienen algunas personas para volverse invisibles.

En la transcripción de la epopeya Sundiata, de Niane, se relata que Magan Fon Yata (el padre de Sundiata) consultaba al oráculo o a los adivinos para saber el destino de cierta situación o personaje, en el caso de la versión de Conrad, este pasaje lo consideraría como un ejemplo del sincretismo entre lo islámico y mandingue.

- Magan Fon Yata estaba en busca de una mujer que le diera un varón y consultó a un *moriw* y a sus adivinos para saber cómo elegir y cuál sería su destino. Ellos le dijeron que tendría un hijo famoso por su fuerza. (Conrad 2004, 10)

El *moriw* es un musulman adivinador, y los segundos son los videntes mandingues que se encargan de esparcir arena, leer los símbolos y a través de ellos identificar lo que se adviene. Así como sugieren ciertos sacrificios para remediar algún problema. Teniendo entendido que el islam ortodoxo prohibía este tipo de prácticas, (Conrad, 2004)) este pasaje en el que Magan Fon Yata consulta a ambos personajes, ilustra una convivencia y aceptación de las costumbres mandingas e islámicas. No obstante, también se presenta un pasaje en el que un líder musulmán, Manjan Bereté llega a Faroko (donde se encuentra el padre de Sundiata). La casa de los Bereté es Farisini²⁰ Hejaji en la tierra de la Meca, ellos son *Suraka*²¹ y Manjan Bereté incita a Fon Yata a practicar la religión del islam para conseguir tener su varón.

²⁰ Farisi es una región en Persia y Hejaji es de Hejas una región que era la antigua cuna del islam, incluyendo la costa del mar rojo de Arabia y las ciudades de la Meca.

²¹ Un término Mandingue que se refiere a la percepción de la localidad árabe que incluye a los moors y a los africanos del norte.

Beréte: Necesitas la religión que se practica en mi tierra, debemos ser gentiles entre nosotros y practicar el Corán, para aquellos que lo hagan tendrán grandes bendiciones. Si tú te casas con una mujer con el mismo tótem que el karamogo²² (Beréte es karamogo) tendrás un hijo hombre. (Conrad 2004,15-16)

Al integrar estos pasajes, busco mostrar el contexto mandingue desde antes de que Sundiata reinara, para entonces ya existía una convivencia entre el islam y las culturas mandingues, y se aceptaba que Maghan Fon Yata, por ejemplo, no solo consultara a un *moriw* (figura islámica) sino también siguiera recurriendo a sus creencias, es decir a los adivinos del oráculo para poder consultar acerca de su destino. Por otra parte, en el siguiente versículo, por medio de la figura de Beréte, quien procede de Persia y está adscrito al islam, se observa como esta religión integra en sus creencias y simbolismos la figura del tótem, así como Bereté busca convencer a Maghan Fon Yata en adscribirse a las prácticas del Corán, dado que ello “le dará la posibilidad de tener un hijo” y además con la intención de que el rey Maghan se integrara por completo a la religión, por medio de vínculos de parentesco entre la cultura mandingue y la islámica.

A través del análisis de los contextos mandingue- islámico que se explican, de la transición de la cultura mandingue de lo oral a lo escrito y ello transformado y expresado en el relato de Sundiata como epopeya, se puede observar y analizar en los pasajes descritos, los sincretismos que existen entre lo mandingue-islámico, la relevancia de la voz del *dialy* en la transmisión de los relatos de la sociedad mandingue, y como esta narración de Sundiata se va modificando según el

²² Un maestro o líder musulmán respetado en su tierra.

momento, el linaje del que procede el *dialy* o el contexto que está viviendo la sociedad mandingue.

Este capítulo busca abordar al *dialy* como figura narrativa que aconseja a los reyes y que transmite genealogías y como persona que tiene la función en la sociedad mandingue de emitir los valores de su sociedad y las historias de su cultura. Así, por medio de la voz dialys que transmiten su relato acerca de Sundiata a Niane y a Conrad, el lector puede enterarse acerca de las costumbres y creencias de la sociedad mandingue, así como la manera en que se relacionaron/ relacionan los caracteres de la filosofía mandingue junto con la religión islámica.

De igual forma, con respecto a la oralidad (y sus componentes, como la memoria y los medios mnemotécnicos) y de acuerdo con los postulados de Irele y Candau. En la examinación de las transcripciones de la vida de Sundiata que se han comparado, y por medio de la voz del *dialy*, va implicada la transmisión de su saber y su relato, a los editores (Niane y Conrad). Las narraciones de Mamadou Kouyate y de Djanka Tassej Condé, van cargadas de alabanzas, proverbios y mensajes morales (y son perceptibles en los textos estudiados) y también hacen uso de la improvisación. En todo esto va implicada la memoria, no solo del relato de la vida de Sundiata que les fue transmitido por otra persona y de la manera en que lo reproducen, sino también de las modificaciones que hacen en el relato, conforme con el recuerdo de las vivencias que ha tenido la cultura mandingue en el pasado y también de los sucesos que suceden en el momento en el que el *dialy* emite y transmite su historia.

Asimismo, la comparación y análisis de los relatos de la vida de Sundiata que se han desarrollado, funciona para entender a los *dialys* como los biógrafos de su sociedad, los cuales, además de relatar las historias de su acervo cultural que rememoran el pasado, también, a través de sus alabanzas, proverbios, canciones, improvisaciones y composiciones de las historias de su cultura, dibujan una biografía de su historia y su sociedad. Estos relatos de la vida de Sundiata y la manera en que cada *dialy* transmite su versión del héroe Sundiata, junto con los sucesos que integran en ella, según el momento, genealogía, creencia e ideología de cada uno, vuelve al relato Sundiata una biografía social que escenifica a la sociedad mandingue en sus distintas etapas.

El *dialy*, en el siglo XXI continúa existiendo, así como el relato Sundiata que se sigue reproduciendo y modificando según los eventos que van sucediendo en la cultura mandingue y que los *dialys* integran en la narración. El tercer capítulo se ocupa de estudiar al *dialy* en el presente siglo; su voz y sus historias han viajado más allá del continente africano y ha llegado a otros oídos. Considerando esto, se analiza el significado que Sundiata y el imperio mandingue le representa a la sociedad mandingue en esta etapa, así como la manera en que los músicos *dialys* representan a Sundiata en sus canciones y cómo en estas canciones/narraciones se sigue haciendo alusión a la convivencia de lo mandingue-islámico.

Capítulo tercero: El relato Sundiata como una biografía social que representa los cambios que vive la sociedad mandingue.

En los anteriores capítulos, he analizado el personaje del *dialy* para comprender su importancia en la sociedad mandingue como transmisores de relatos, y para analizarlos como figuras que se hacen presentes (para los escuchas y lectores) desde la época en que se ubica a Sundiata, es decir desde el siglo XIII y que desde entonces se ocupaban de narrar las genealogías de las familias y de aconsejar a los reyes. (Conrad 1994, 364)

De igual manera, por medio de sus narraciones se expresan, valores, costumbres, creencias y fenómenos sociales, político-económicos, y religiosos que ocurrieron durante el reinado de Sundiata y también en los siglos posteriores. (Johnson 1999, 21).

Asimismo, el relato de la vida de Sundiata es un texto oral que se modifica, se reinventa y ha sido utilizado a conveniencia de distintas comunidades; en el caso de los musulmanes hicieron uso de esta historia para integrar caracteres islámicos en ella, más adelante los colonos franceses publicaron varias versiones de este relato para presumir del conocimiento que tenían de la cultura del mande y para los mandingues en principio es un relato que representa sus valores y costumbres, y más adelante, durante la independencia con la entrada de los medios de comunicación y las orquestas de *dialys*,²³ la recitación de las distintas épicas, en

²³ Conformación musical de varios músicos, que a su vez integra diversos instrumentos. Estas orquestas están compuestas por los *dialys*, que suelen tocar instrumentos como la kora, el ngoní, y el balafon.

especial la de Sundiata, a través de estas, se buscó mostrar la nueva identidad de los grupos mandingues, liberados de los colonos. (Newton, 1999)

El análisis de los fenómenos sociales y los actores mencionados funcionará para percibir el relato Sundiata como una biografía social que se encuentra en la posibilidad de reinterpretarse y modificarse, principalmente por la voz de los *dialys*, pero también por los actores que hacen uso de ella. Por ello, esta biografía, representa un texto oral, (que después se convierte a la escritura) que representa los fenómenos sociales y culturales que van sucediendo en la sociedad mandingue concorde a lo que atribuyen a la historia de la vida Sundiata y de igual forma, se lee en las distintas versiones de la historia Sundiata, la presencia de las creencias islámicas en las acciones y costumbres de algunos de los personajes en la narración. Esto debido en parte a que los *dialys* adoptaron esta religión y también a causa de que los propios musulmanes que transcribían estas versiones integraban su historia y creencias. (Bulman, 1999)

Los primeros habitantes del sur del Sahara en convertirse al islam fueron los soninkes y los hausas que estaban asentados a orillas del desierto y mantenían relaciones con los mercaderes del norte de África. Consecuentemente, estas etnias negociaban con artículos a lo largo de África occidental difundiendo la religión de Mohammed (islam) hasta el golfo de Guinea. Los mandingues también se volvieron parte de la religión islámica, ejemplo de ello es el rey Sundiata, de quien en diversas epopeyas que relatan su vida, se menciona que hizo el camino a la Meca y se convirtió. (Nogales 2018, 439-440)

La voz del *dialy* y sus narraciones han sido muy importantes para la sociedad mandingue ya que además de recordar los valores de la cultura y el prestigio de las familias, a través de los años, han representado en sus relatos los cambios que han experimentado y también (por influencia o asimilación) han adaptado a sus relatos caracteres de la religión islámica. (Bird 1999, 290) Por ello, el relato Sundiata (narrado por distintos *dialys*) representa una biografía social, (Pujadas 2000, 129) ya que en las diferentes versiones que existen de la vida de Sundiata, se leen los sincretismos entre los caracteres mandingues e islámicos, así como la integración de distintas figuras sociales, políticas o culturales y religiosas de acuerdo con los fenómenos sociales que ocurren, así como la colonización, la independencia, etc.

En el segundo capítulo, me ocupo de realizar una comparación entre las versiones de la epopeya de Sundiata de Niane y Conrad, para así estudiar, por medio de los *dialys* que transmiten estas versiones, la forma en que narran la historia de Sundiata conforme con las genealogías, los héroes, los personajes y los sucesos, pero también se analizan las cuestiones culturales y religiosas que se integran en estas variedades del relato Sundiata, así como la relación entre las creencias mandingues e islámicas. Y los sincretismos que surgen de esta convivencia para así a través de la comparación de estas versiones, mostrar al lector la autoridad que tienen los *dialys* para crear y reproducir las biografías de las familias, reinados y también son responsables de la difusión de la epopeya Sundiata, de la cual sus distintas versiones, escenifican no solo la vida de Sundiata y la formación del imperio de Mali, sino que es una biografía que retrata los distintos sucesos (políticos, sociales y religiosos) y los diferentes actores (como los

representantes de la religión islámica) que van formando parte de la historia de la sociedad mandingue.

A través de estos dos capítulos, se demuestra la importancia de los *dialys* en su sociedad y también del relato Sundiata en sus varias formas que conlleva no únicamente la historia del personaje Sundiata sino también describe las muchas costumbres y creencias de la sociedad mandingue (Conrad,1992) y la manera en que se han realizado varios tipos de fusiones. Estos dos elementos; los *dialys* y el relato Sundiata, nos conducen a la representación de una biografía social; por medio de la voz de los *dialys* que son los emisores del relato y la narración de la vida de Sundiata, (Nogales 2019, 440) que se va modificando, principalmente conforme al pasar del tiempo y las vivencias de los mandingues.

El relato de la vida de Sundiata ha sido utilizado para diferentes funciones (como se mencionó con respecto a los musulmanes y los colonos) y en el siglo XXI, es una narración que continúa siendo relatado por los *dialys* para seguir recordando su historia, sus valores y costumbres y también para continuar registrando a través de sus biografías, los acontecimientos que impactan en su sociedad. (Newton 1999, 326) Esto nos lleva al tercer capítulo, a través del cual se estudian los distintos objetivos que tuvieron los *dialys* durante la colonia y la independencia, así como la manera en que se representaba la narración Sundiata y lo que significaba en estas etapas.

De igual forma se analizan las ceremonias *Kambolon* realizadas en Kela, estudiadas por Jansen desde 1990 hasta 1996, y que son un ejemplo de una continua expresión oral, en la que se reúnen los *dialys* para recordar a Sundiata

y narrar sucesos de acorde a los personajes culturales y religiosos (islam) que han formado parte de las vivencias mandingues. Y son relevantes para el presente estudio, ya que demuestra la perseverancia de la transmisión de los relatos orales, y de la narración de la vida de Sundiata, como una historia que les recuerda a los mandingues un pasado glorioso.

Asimismo, se estudia la presencia que tienen los *dialys* en la expresión musical/verbal y difusión que ha tenido el relato Sundiata a través de los medios musicales, ya que estos han sido un elemento detonante para que la narración Sundiata y la figura de los *dialys* sean reconocidos en África occidental. Todo ello, para mostrar a los *dialys* como biógrafos que se han ocupado de que el relato Sundiata se vuelva una biografía social que representa los constantes cambios que ha vivido la sociedad mandingue.

Con respecto a estas cuestiones, las temáticas que serán analizadas durante el transcurso del capítulo, funcionarán para ubicar el momento en que el texto Sundiata no solo se transmitía de manera oral, sino también escrita(había algunas versiones escritas en árabe poco conocidas, y durante la colonización se empezaron a transcribir en inglés y francés) además, el conocimiento de los *dialys* ya no solo se comunicaba entre las familias sino también a las personas externas a la cultura mandingue. También servirán para explicar la forma en que los representantes del islam, de la colonización (en el siglo XVIII) y después los propios africanos (influenciados por la escuela de occidente) acuden a los *dialys* (entre el siglo XIX y XX) para conocer la historia de Sundiata y después utilizar el texto para distintos objetivos.

La contextualización de estos actores y sucesos (franceses, musulmanes, *dialys*) funcionará para que el lector note la importancia que tienen los *dialys* no solo como transmisores de biografías en sus propias comunidades, sino que tanto los *marabouts* como los colonos franceses recurrían a sus narraciones para poder escribir sus crónicas acerca de la cultura mandingue. De igual manera, conforme a las distintas formas de inserción del islam en la sociedad mandingue, en este capítulo se describe como los *marabouts* aprovechaban la información que obtenían de los relatos de los *dialys* para en sus traducciones y transcripciones de la biografía de Sundiata, integrar sus creencias, historia y representantes del islam.

Por otra parte, (siguiendo el estudio de la integración del islam y la convivencia entre la cultura islámica y mandingue) en las versiones de la epopeya de Sundiata comparadas en el segundo capítulo es notable como los *dialys* integran a sus relatos caracteres del islam, e incluso los mezclan con sus propias creencias como el *nyamakala*, o el oráculo. Así como en las ceremonias *kambolon* (etnografiadas por Jansen y Austen) los autores escuchan y analizan sincretismos entre las creencias mandingues e islámicas.

A continuación, procederé a desarrollar las etapas en las que han sido descubiertas y transcritas las distintas versiones del relato Sundiata por figuras externas a la cultura mandingue; es decir por los musulmanes y los franceses, en el siglo XVIII, quienes obtuvieron la información de esta historia por medio de la voz del *dialy*, principalmente. Esto con el propósito de demostrar la importancia del *dialy* como transmisor y difusor de la historia Sundiata y también para señalar la relevancia que el relato sobre la vida de Sundiata ha tenido, con respecto al uso que

le han dado las diferentes figuras y sobre todo para representar el contexto y costumbres de la cultura mandingue en las etapas de la colonización y la independencia y así, exponer que el texto Sundiata representa una biografía social, no solo porque el relato es modificado por los *dialys*, a consecuencia de los sucesos que ocurren en la sociedad mandingue, sino también por la manera en que es utilizado (por los actores anteriormente mencionados) para sus fines y objetivos que se nombraran a continuación.

El relato Sundiata descubierto y registrado por los *marabouts* en la etapa de 1904 a 1960.

En la etapa de 1904 a 1960, en la región de Niuro, del Sahel maliense se publicaron varias traducciones francesas acerca del relato de la vida de Sundiata. (SF) Aunque la investigación y registro fue mediado por los oficiales coloniales, los textos estaban basados en manuscritos árabes. La historia de estos textos se vincula con las autoridades orales, que pueden ser africanos o árabes y se interceptan con los colonos, quienes se encargaban de traducirlos y publicarlos en periódicos y libros. (Bulman 232, 1999)

Durante la colonización europea (a partir de la conferencia de Berlín, 1884) en el continente africano, existieron dos formas de mandato, el gobierno indirecto, practicado por los ingleses y el directo, ejercido por los franceses, en esta forma de gobernanza, la principal meta era hacer que los africanos se asimilaran por completo al sistema de los colonizadores (educación, costumbres, forma de organización) para poder tener control sobre ellos. La razón de recolectar información acerca de las etnias pertenecientes al África occidental (sus epopeyas

y otras expresiones) era conocer más sobre su cultura y así encontrar más estrategias de dominación a partir del conocimiento de su lenguaje, de las narraciones sobre las familias, reyes que habitaron el territorio mande y de sus dogmas. (Betts 1985, 317-323)

La parte europea en la difusión de los textos sobre la vida de Sundiata comenzó en 1891 con la ocupación francesa en Niore bajo la autoridad del coronel Archinard, quien solicitó a Mamadou Aissa Diakite (soninke musulmán residente de Niore) que escribiera la historia del pueblo. En su crónica detalla eventos que datan la muerte de Muhammad hasta el fallecimiento de al- Hajj Umar (1862) y en ella dedica una pequeña sección a Sundiata. (SF) No obstante, el objetivo general de Mamadou Aissa y de los que le solicitaron la crónica, era generar una narrativa del pasado dentro de un marco islámico en el que se asocia a los héroes sudaneses (como Sundiata) con figuras de oriente Medio y enfatizando el surgimiento del islam para integrar los íconos del islam en la historia de la región mande. (Bullman 232, 1999)

No obstante, existieron otras misiones, como la Claude Archinard que tenía como objetivo recolectar relatos de la tradición literaria indígena de África occidental; este cometido inspiró a más colonos franceses a continuar almacenando información acerca de las poblaciones mandingues, con el fin de conocer más acerca de la cultura mandingue y por ende generarse prestigio entre otros mandatarios franceses y ocasionar planteamientos de dominación. Las versiones europeas de Sundiata, fueron el resultado de las actividades imperiales de los

Europeos (sobre todo de los franceses) junto con la colonización del Sudán occidental. (Bulman 233-234, 1999).

Respecto a los documentos que he consultado (Austen, Diawara, Bullman, 1999, Conrad, 1992) la mayor parte de las fuentes que se han transcrito acerca del relato de la vida de Sundiata han sido traducidas en idioma árabe, francés o inglés, y pocas en el idioma mandingue, esto nos indica la importancia que tenía/tiene para las sociedades mandingues seguir transmitiendo sus relatos y narraciones de manera oral. Por otra parte, como consecuencia de las versiones que se han transcrito y traducido por la autoría de los colonizadores y de los *marabouts*, la biografía sobre la vida de Sundiata (transmitida por voces de distintos *dialys*) experimentó modificaciones en su narración, ya que estos actores editaban el relato del *dialy* de acuerdo con sus propios fines.

Los primeros autores franceses que se interesaron por la vida de Sundiata, lo hicieron con el objetivo de dar a la gente una historia del Sudán francés (actualmente Malí) y Sundiata fue un personaje clave ya que fue recordado por la población local y documentado por las fuentes árabes, como las de Ibn Batuta (estuvo presente en Mali en 1351) e Ibn Khaldun (quien entrevistó al Shaykh Uthman, faqih de Ghana en 1394 y le proporcionó información sobre reinos pasados.). La administración francesa (en sus crónicas y documentos) decidió situar el imperio de Malí (fundado por Sundiata) en la primera mitad del siglo XIII, y de igual manera esta idea se promovió entre las elites locales. La historia de Sundiata se enseñó en las escuelas francesas fundadas en el África occidental, como en la

William Ponty, con el fin de que los estudiantes africanos aprendieran sobre los imperios que existieron después de Sundiata. (Jansen, 2011, 107).

Sin embargo, recordemos que los textos sobre Sundiata (recopilados ya sea por los *marabouts* o por los franceses) se produjeron para cumplir con las necesidades coloniales. El entendimiento acerca de la historia, la sociedad y la cultura africana era un requisito para continuar con el colonialismo francés, ya que mientras más conocimiento se tenía de la sociedad africana, mayores estrategias se podían generar para dominarlos (Equilbeq 1971, 22)²⁴ como, por ejemplo, conocer su idioma o sus creencias, para así ir insertando sus iconos o símbolos religiosos a la religión mande. Por ejemplo, Charles Monteil recalco la importancia de dominar los idiomas locales para los que aspiraban a ser administradores coloniales franceses y recomendó los cuentos populares como fuentes de aprendizaje. (Bulman 1999, 237)

Posteriormente (desde 1930) los propios africanos del África occidental (especialmente educados a través de la escuela francófona) se interesaron por recolectar información acerca de la cultura de los distintos pueblos del territorio mande y construir una historia escrita. Autores como Niane y Camara Laye, se especializaron en la búsqueda de las épicas, y en variadas ocasiones recurrieron a los *dialys* para obtener el conocimiento que requerían. (Bulman 1999, 243) Por consiguiente, el siguiente apartado abarcará el papel que tuvieron los africanos académicos en la publicación de las distintas versiones sobre el relato Sundiata.

²⁴ Citado por Bullman

Literatura africana y sus variantes en francés.

A mediados de 1930, empezaron a ser producidas diversas versiones escritas del relato Sundiata por africanos que habían sido educados en la escuela francesa William Ponty. Fueron publicados primero en periódicos (SF) y después en libros. Aquellos africanos educados en las escuelas francesas, tenía el objetivo de enseñar y difundir la historia y las culturas africanas a través de la mediación de los franceses, además, las versiones textuales de la vida y leyendas de Sundiata eran usadas como una herramienta didáctica para que los estudiantes africanos aprendieran sobre su historia por medio del idioma francés para que así, los franceses pudieran seguir imponiendo su idioma, usos, costumbres y dominando el territorio africano.

Algunos autores africanos (influidos por la escuela francesa) que publicaron su versión acerca del relato Sundiata fueron: Abdoulaye Sadjí (1911-61), quien obtuvo el testimonio del *dialy* Bakary Diabaté. También Mamby Sidibé's transcribió una versión de Sundiata en 1937 en Bamako, pero se publicó hasta 1959. Asimismo, la vida de Sundiata Keita, contada por los *dialys* mandingas representó un tema para los autores de la negritud. Uno de los representantes de esta escuela fue Maximilien Quénum (1911- 1988) de Dahomey, quién publicó una versión literaria en francés de versiones de cuentos tradicionales y después de la segunda guerra mundial produjo una versión de Sundiata en 1946. (Bulman 1999, 240-241)

No obstante, durante este periodo, (1930 a 1960) el relato Sundiata fue utilizado como un proyecto histórico y educacional, más que como un motivo literario. En el periodo de 1960 existieron autores como Niane y Camara Laye, cuyas

versiones sobre Sundiata tuvieron impacto para el estudio y análisis de la historia acerca del rey Sundiata. En el caso de Niane, su versión transcrita y editada sobre Sundiata, tuvo un fuerte impacto en África y en el resto del mundo, él buscaba conservar en la edición los elementos de la tradición mandingue como el *nyamakala*, los objetos que cobran vida y los poderes mágicos, así como intenta que la narración sea creíble en cuanto a la construcción del imperio de Mali- (Jordi Tomás 1960, 9)²⁵

Camara Laye, se interesó por la tradición oral y recopiló cuentos orales, entre ellos el de Sundiata (1980) y en su versión de este relato integró elementos de su niñez mandinka. Además, Laye hizo uso de las épicas para enfatizar los dilemas contemporáneos. Criticaba a los gobernantes modernos y, por ejemplo, en su versión de Sundiata (1980) realizó una comparación de Soumaoro con Sekou Toure el ex presidente de Guinea que gobernó de 1958 hasta su muerte en 1984. (Bulman 1999, 243).

Durante el periodo 1930 a 1960, el relato de la vida de Sundiata fue especialmente importante para las elites en África, pero también lo fue para los musulmanes, los primeros conquistadores y para los africanos educados por el sistema de occidente. Como se ha mencionado anteriormente, cada uno de estos protagonistas hicieron uso de esta épica con diferentes propósitos; las elites africanas para cuestiones políticas, en cuanto a valorizar y simbolizar a Sundiata como un líder nacional que se encargó de forjar el antiguo de Mali, los musulmanes literarios, ya sea respondiendo a las demandas de los europeos o bajo su propia

²⁵ Prólogo del libro Sunyata, de Niane, editado por ediciones Bellatera en 2011.

iniciativa, utilizaron el conocimiento de los *dialys* para crear una crónica que relacionaba los sucesos del relato Sundiata con la historia de la religión islámica.

Los colonizadores franceses, con el motivo de conocer sobre la historia de la cultura mandingue y encontrar mayores estrategias de dominación y los africanos educados por el sistema de occidente con el propósito de escribir y difundir acerca de las épicas de la región mande y producir textos escritos literarios. Mientras que, para los *dialys*, que actuaban como sus informantes, los colonos eran una audiencia receptiva que remplazaba o complementaba a las tradicionales elites africanas como fuente de patrocinio, dado que los *dialys* podían continuar difundiendo sus narraciones, y además se volvían prestigiados por ser a quienes acudían para hacer sus crónicas o transcribir los relatos como Sundiata (Bulman 1999, 246)

A través del análisis de los distintos fines para los que han acudido al relato de la vida de Sundiata los actores nombrados en el desarrollo de este capítulo (musulmanes, franceses colonizadores, estudiantes africanos enseñados por la educación francés y autores como Niane y Laye) en distintas etapas, se muestra la perduración que tiene el relato sobre la vida de Sundiata. La narración sobre la vida de Sundiata no únicamente permanece en la memoria de los individuos y poblaciones mandingues por lo que representa Sundiata para las culturas mandingues y por todo lo que implicó la formación del imperio de Mali, sino también porque los *dialys* se han ocupado de seguir transmitiendo este relato a distintos públicos.

En las distintas versiones (narradas por los *dialys*) de Sundiata, los *dialys* integran otras biografías, biografías que escenifican las figuras religiosas, políticas/

sociales y los acontecimientos que han participado en la historia de las sociedades mandingues o que están sucediendo en el momento en que el *dialy* emite su narración. Además, la narración conlleva en su esencia, las creencias, vivencias, pensamiento o juicios (buenos o malos) del *dialy* que la transmite. Esto influye en el mensaje que buscan dar a sus oyentes; en el caso de suceder dentro de las comunidades mandingues, puede ser para recordar a los individuos acerca de sus valores, o también aprobar o desaprobar la actitud de un personaje que puede estar presente en el público o a alguna figura relevante en su contexto. Asimismo, la palabra del *dialy* repercute en el énfasis que le dan a sucesos y actores de su historia, y que desean que sean transcritos y difundidos por él/ la interesada.

Se encuentran tres constantes relevantes en este estudio acerca de la epopeya Sundiata y la cultura mandingue; las funciones del *dialy*, la continuación de las costumbres y creencias mandingues y los sincretismos que existen entre estas y la religión islámica; ello se puede leer en las versiones sobre Sundiata comparadas en el segundo capítulo, así como en otras mencionadas en la tesis, de igual forma, se han podido escuchar y observar en las ceremonias *kambolon*, en los conciertos que dan los *dialys* y también se tiene conocimiento de estas prácticas, gracias a las personas que han tenido la oportunidad de presenciar el performance del *dialy* y su público en el territorio mande. Asimismo, las presencias de estas constantes han sido influyentes en la manera en que los actores mencionados en este capítulo les dan connotación, contexto y uso a las distintas versiones de la biografía de Sundiata.

Concorde con la información desarrollada, se pueden identificar cuatro etapas sociales durante las cuales, los usos de las épicas adquirirían diferentes usos y significados; la colonización (siglo XVIII) la descolonización, (1950-1975) la independencia en África occidental y después, la literatura de la desilusión (que conforma el periodo de 1960 en adelante) y es dedicada a la sátira sociopolítica. En la última fase, se encuentran las posturas de autores como Yambo Ouologuem (1940-2017) y Emanuel Boundzéki (1941) quienes escribían acerca de la realidad cotidiana caracterizada por la problemática de la administración del poder de los nuevos gobiernos autóctonos. (Brahiman 2008, 495).

Es identificable la manera en que el relato Sundiata, a partir de las distintas figuras que se introdujeron en el territorio mande (musulmanes, extranjeros y africanos académicos, entre otros) empezó a dársele diferentes usos, ya fuera para introducir sus propias creencias en esta narración (en el caso de los musulmanes) para conocer más acerca de la cultura (en el caso de los colonizadores) o con la intención de escribir sobre la historia social mandingue y formular una literatura africana (en el caso de los académicos africanos).

Esto provocó que el relato de la vida de Sundiata tuviera una mayor difusión y fuera modificado por las voces de estas distintas figuras. Pero también causó que el rol de los *dialys* como narradores de genealogías e historias experimentara cambios a causa de la influencia de ciertos acontecimientos (colonización e independencia) de los actores mencionados (musulmanes, colonizadores y académicos africanos) y de los medios de comunicación. La transmisión de sus narraciones obtuvo una audiencia que se extendía más allá de las familias

mandingues, además de que sus recitaciones adquirieron más la forma de una canción, que, de una narración, ya que tenían un objetivo diferente al de relatar las genealogías o alabar a alguien. Esta cuestión será desarrollada a fondo en la siguiente sección para explicar otra de las formas en que los *dialys* transmitían sus narraciones y también los medios que contribuyeron a que la figura del *dialy* y el relato de la vida Sundiata, tengan permanencia.

La producción y reproducción de Sundiata

Las épicas orales entre los *dialys* no existen sin música en sus entornos. El término que se aplica a las narraciones épicas en el mundo cultural mande, es *maana*. Se tiene la hipótesis de que este término es un préstamo directo del árabe y utilizado por los mandingues para distinguirlo de la narrativa cronológica *tariku* (árabe *tarikh*) o del performance *fassaw*. La *maana* se ocupa de proporcionar explicaciones y elaboraciones de la historia social mande que faltan en las cronologías y panegíricos. Además, incluye varios modos de música y de habla dentro del performance; es narrativa, incluye cantos de alabanza, proverbios y comentarios sobre la naturaleza del mundo. Mientras que la *fassaw* únicamente se utiliza como canción de alabanza y no se ocupa de narrar una historia. (Newton 2006, 18-19)

Este tipo de expresiones son hechas para inspirar a la audiencia e incitarla a bailar o responder a los cantantes, especialmente con la palabra *naamu* (mencionada y explicada en el anterior capítulo). Mientras que los cantantes de *faasaw* incitan al baile, los que recitan las épicas *maana* pueden cantar durante horas y su performance tiende a incitar a la relajación. (Bird 1999, 276-278).

Estas actuaciones épicas (la *maana* o la *faasaw*) han servido para crear un espacio en el que entre el pasado y el presente surge un momento específico de la vida de una familia, una comunidad o de la nación. Al honrar el pasado y el momento actual, los *dialys* mantienen una continuidad con los recuerdos de los sucesos y actos del pasado y al mismo tiempo los sincronizan con condiciones culturales y situaciones sociales específicas del presente. (Newton 1999, 314) Por eso el performance del relato Sundiata se convierte en una intervención (social, y cultural) y en una reinterpretación del relato, con el momento en que se realiza el performance.

De acuerdo con las épicas que narran los *dialys*, las historias de los reyes, las familias, las costumbres y valores de su sociedad; es posible afirmar que los *dialys* como portadores de relatos, (véase primer capítulo) actúan como biógrafos sociales en las culturas de la región mande, debido a que, se ocupan de narrar los acontecimientos y cambios que ocurren en su sociedad. Por ello, la épica Sundiata (que hasta el siglo XXI es la más conocida del territorio mande, por las razones que se han mencionado, véase primer y segundo capítulo) representa una biografía social, pues a través de este relato, los *dialys* glorifican su pasado; al hablar de Sundiata como el que formó el imperio de Malí, y también integran en esta narración los sucesos y figuras islámicas y políticas que representan un impacto en su historia.

Las épicas, de igual forma han funcionado para localizar (entre otras funciones) a quienes se identifican como miembros de una colectividad perteneciente a algún reino o imperio y que continuaron representando a estos estatutos, aunque hayan finalizado (Newton, 1999) Durante la época de la

independencia, esto fue un punto de referencia para formarse una nueva identidad y diferenciarse de sus vecinos en términos de las batallas que han ganado, el prestigio de sus reyes o los logros que haya tenido cada reinado en cuanto a riqueza y estructura social/ política.

Cuando recitaban las épicas, se ocupaban de resaltar su estatus concorde a los eventos de la historia. En cuanto a este punto, los *dialys* que entre sus profesiones es la de ser músicos, (que recitan las épicas) adaptaron la forma y presentación de su performance conforme a la etapa social y también con respecto a los diferentes medios que han existido para registrar las epopeyas, ya no solo en cuanto a lo escrito, sino también en lo referente a lo auditivo (Newton 1999, 315)

Como consecuencia de la independencia y de los medios de comunicación como la radio y la televisión; desde 1960 se empezaron a formar diferentes orquestas que componían a los *dialys* de distintos grupos sociales, como The National Instrumental Ensemble of Mali (1961, formado por Bako Dagnon, Fanga Diawara, Babili Kanouté, etc) que representó el nacimiento del estado de Mali, después del colonialismo. Igualmente, este ensamble significaba una identidad maliense compuesta por diversas culturas. Debido al impacto que tuvo esta y otras orquestas, los *dialys*, empezaron a grabar las épicas de su cultura y canciones antiguas. Épicas como la de Sundiata, fueron grabados en la radio (por *dialys* y no *dialys*) y cantadas en televisión, por artistas como Banzoumana Sissoko, Mory Kante y Salif Keita. (Charry 2000, 265-276)

Consecuentemente de este impacto musical y performativo, el relato sobre la vida de Sundiata representó durante la independencia una biografía social que

glorificaba el pasado de los mandingues y lograba unir el pasado y el presente, al narrar la historia del imperio de Mali y al mismo tiempo incluir en su narración, acontecimientos posteriores a este suceso y presentes en el momento en el que el *dialy* transmitía el relato sobre la vida de Sundiata. También, la palabra del *dialy* vivió una fuerte transformación, ya que la manera en que relataban las biografías se expandió, es decir que ya no solamente se transmitía entre las familias o las personas de la comunidad, sino que por medio de los conciertos que presentaban o la radio y la televisión, otras personas podían tener acceso a la música y formas de expresión (especialmente *faasaw*) de los *dialys*,

Sin embargo, conforme estas épicas se volvieron parte del repertorio musical de las orquestas, se les dio más énfasis a las canciones y a lo instrumental, y se dejó de lado una cierta parte del arte *jeliya* que constituía las alabanzas, la narración de las genealogías y la interacción entre el performance del *dialy* y su público. Además, junto con la economía de mercado mundial, estas épicas empezaron a ser comercializadas a través de los medios de comunicación y por ende conocidas en diferentes partes del mundo (Newton 1999, 316- 323) Con esto, quiero enfatizar que conforme a los distintos eventos (sociales, culturales y políticos) que han ocurrido en el territorio mande, no únicamente el relato Sundiata se ha ido modificando, sino también la expresión del arte de los *dialys* y la manera en que transmiten sus narraciones.

A pesar de que este fenómeno del mercado mundial causó cambios en la comunicación entre los *dialys* y su audiencia, aún persiste la intención de la narración de las épicas con el motivo de recordar a las comunidades los valores y

costumbres de su cultura y en sus relatos no solo integran los eventos del pasado sino también integran los sucesos que presencian en cada etapa. Ejemplo de ello son las ceremonias *kambolon*, estudiadas por Jansen y Austen, (1999) que son una expresión de la continuación de la oralidad y que por medio de los *dialys* y demás personas que están presentes en la ceremonia, se encargan de ir narrando (en diferentes ocasiones y tiempos) la biografía de la vida de Sundiata.

Las ceremonias *kambolon* celebradas en Kangaba son pauta no solo de la persistencia e importancia de la transmisión del conocimiento por medio de la oralidad, sino también de la continuidad de los sincretismos entre la cultura mandingue y el islam, y no se puede dejar de enfatizar la importancia de la palabra del *dialy* como creadores de biografías sociales, que relatan los eventos sociales del pasado y a su vez construyen las historias de su presente a través de la recitación de las genealogías familiares, (en especial de las que se encuentran presentes durante el performance) la narración de la vida de Sundiata y la mención de figuras religiosas, sociales y políticas que tienen presencia en la sociedad mandingue, en el momento en que suceden estas ceremonias.

Con respecto a la experiencia etnográfica que vivió Jansen en 1992, menciona que, la ciudad de Kangaba, en el pueblo de Kela, se reporta que cada siete años se juntan *dialys* de diferentes lugares para recitarla. No obstante, nadie tiene permitido hacer grabaciones durante la ceremonia *kambolon*. La ceremonia dura cinco días, es considerada como la recreación de la sociedad, y tiene el propósito de inaugurar un grupo de personas que llega a cierta edad y son los encargados de restaurar el techo y las paredes del santuario.

Lansine (el principal interlocutor de Jansen) explica que durante la ceremonia existen distintas maneras y versiones en las que se recita el relato de la vida de Sundiata; “la manera de los artesanos” (*nyamakala*), “la manera de los sacerdotes de la tierra” (*somaya sira*) y “la manera de los cazadores” (*donsoya sira*). Por ejemplo, durante la narración del relato Sundiata, los sacerdotes realizan alabanzas a *allah* y los artesanos también podían lanzar conjuros *dibi*²⁶ (Jansen,2001:20) decir alabanzas a alguien del público o algún mensaje moral, esperando ser respondidos por la palabra *namu*,(palabra explicada en el segundo capítulo) ya fuera del músico acompañante o de la audiencia.

Recurro a la etnografía y estudio de Jansen, ya que tiene contacto con el dialy Lansine, quién además de relatarle su versión sobre Sundiata, también le describe las costumbres de su sociedad, y la organización e importancia de las ceremonias *Kambolon* en Kangaba. Me es de importancia por los años (cerca de nuestra época) en que realiza la observación participante, ya que a través de ella se pueden analizar la importancia que se le sigue dando a la oralidad en algunas sociedades mandingues, la continuación de sus costumbres (como la recitación de genealogías y alabanzas por parte de los *dialys*) y creencias, (el poder del *nyamakala*) sigue presente en su cosmogonía. De igual forma, mediante el performance de las estas ceremonias (autores como Jansen y Austen) pudieron observar y escuchar la convivencia de los caracteres mandingues e islámicos, los cuales eran expresados y se sincretizaban en el discurso de los *dialys* en los

²⁶ Los conjuros *dibi* se refiere a palabras que no pueden ser escuchadas en otros contextos y que no se pueden traducir

distintos momentos (durante la ceremonia) en los que relataban la biografía sobre la vida de Sundiata y de su sociedad.

Cómo se ha descrito anteriormente, durante la ceremonia no únicamente se habla del relato Sundiata, también pueden integrar otras historias o integrar figuras o sucesos que han tenido un impacto en el pasado y presente de las culturas mandingues para seguir construyendo biografías sociales, a partir de la narración de la vida de Sundiata. Al mismo tiempo, el lector podrá observar como el relato Sundiata representa una biografía, que ha sido utilizada para diferentes fines, que ha contado no solo la historia de Sundiata (el fundador del imperio de Mali) sino también otras narraciones, concorde con las creencias u objetivos de cada actor (*dialy*, musulmán, colonizador) en la historia del territorio mande

La experiencia etnográfica que registra Jansen en 1992, y que también reiteran Ralph Austen (1999) y Anh P Ly (2006) acerca de las ceremonias *kambolon* en Kela y Kangaba, además de ser ejemplo de la persistencia de la transmisión del conocimiento por medio de la oralidad, también escenifican la fuerte presencia del islam en una forma sincrética con la cosmogonía mandingue (Ly 2007, 110) en estas regiones. No obstante, además de estos investigadores que han analizado las ceremonias *kambolon*, existen otros autores como Charry (2000), Hale (2007) y Barbara Hoffman (2000) que han dado muestra de la importancia de las funciones de los *dialys* en otras regiones de la sociedad mandingue en el siglo XXI, de la continuidad de la oralidad y de la relevancia de la historia de la vida de Sundiata, la cual aún es relatada y que, a través de ella, son notables los sincretismos entre los caracteres mandingue- islámicos.

Tras la mayoría de las versiones transcritas y traducidas (en este caso se estudian las de Niane y Conrad, aunque también existen las de Gordon, Cámara, Jansen, etc) o de las experiencias etnográficas que presentan algunos autores (como los mencionados arriba) del relato de la vida de Sundiata, se encuentra la voz de un *dialy*, quién la reprodujo de manera oral, acorde a lo que le contaron a él, y a el momento que vive.

Son los *dialys* los que aún en el siglo XXI continúan reproduciendo (de manera oral) la historia de la vida de Sundiata, ya sea dirigido a una audiencia rural/urbana africana o a una global, por la radio, la televisión (redes sociales) o los conciertos. Al narrarla, lo hacen pensando en ese rey que formó el imperio de Mali en el pasado y que en el presente les recuerda valores como la valentía, la unión de los mandingues para combatir a los soso y después para construir el imperio, además de que, en su narración, viene enfatizada la convivencia entre los caracteres mandingue-islámicos; ya que la epopeya Sundiata es una biografía social en constante cambio que puede responder a relatar y representar el pasado de las sociedades mandingues, así como seguir formando biografías de lo que acontece en las culturas mandingues

A lo largo de este capítulo, se estudia el relato de la vida de Sundiata por medio de la voz de los *dialys* en distintos periodos; antes de la llegada de los colonos, la mayor parte del conocimiento se transmitía de manera oral, siendo los *dialys* los principales responsables de comunicar las historias acerca de las familias, los reyes, las guerras y la cultura de la sociedad mandingue. Durante la colonización (siglo XVIII) los mandatarios franceses se ocuparon de recolectar información sobre

las historias de los mandingues, entre ellas, la de Sundiata. Esto hizo que se generaran una variedad de textos transcritos y traducidos al francés, acerca de la vida de Sundiata.

Junto con ello, los representantes del islam y los colonizadores franceses formaron una alianza, en la que la estructura colonial ayudaba a difundir las doctrinas del islam- mientras que, los *marabouts* se encargaban de acudir a las comunidades mandingues y averiguar acerca de sus costumbres, creencias y épicas, para los fines que les dieran los mandatarios. A su vez, los *marabouts* aprovechaban este material para agregar la historia del islam a los relatos mandingues. Por lo que, en este caso, no solo los *dialys* se convierten en biógrafos al relatar e improvisar sobre la narración de la vida Sundiata, sino también los representantes islámicos al incluir la visión de sus creencias y costumbres en el relato Sundiata.

A la par de estos ejecutantes, (colonos y musulmanes) también surgieron los africanos educados por las escuelas francesas en África y por la religión islámica, quienes se interesaron por registrar la historia mandingue a través de las épicas, y la narración sobre la vida de Sundiata fue esencial (por la importancia que ya se ha mencionado en este capítulo y anteriores que ha representado esta figura para los mandingues) para forjar una imagen gloriosa de Mali en el periodo de 1930 en adelante.

Así, estos distintos actores, incluyendo los *dialys*, han utilizado la narración sobre la vida de Sundiata para distintas funciones y ello, además de contribuir a su difusión, ha hecho que el relato sobre Sundiata este en constante modificación por

la versión que cada uno transcribe (en el caso de las escritas) y por los acontecimientos de la historia mandingue que incluyen los *dialys* en este relato, como las figuras políticas, islámicas y culturales que van formando parte de su sociedad a través de los años.

Conforme a lo que se ha descrito durante la tesis y lo abordado en este capítulo, los *dialys* son los principales biógrafos de la sociedad mandingue, no solo por transmitir la narración sobre la vida Sundiata, sino también por qué son los responsables de crear y reproducir las biografías de su cultura y difundirlas. De igual forma, las distintas narraciones sobre la vida de Sundiata, representa una biografía, no únicamente por los acontecimientos sociales/ culturales y políticos que integran los *dialys* concorde a las vivencias de su sociedad, sino también por el uso que los distintos actores mencionados le han dado.

Gracias a que los *dialys* siguen existiendo y continúan reproduciendo distintas funciones en las sociedades mandingues (recitación de genealogías, alabanzas, etc), entre ellas la narración de historias y biografías como la de Sundiata, y los miembros de sus sociedades le siguen dando una fuerte connotación a la palabra del *dialy*, son ellos, los responsables y los que tienen la mayor autoridad para seguir transmitiendo y creando las biografías del territorio manden.

Conclusiones

En el transcurso de los tres capítulos, se ha mostrado no solo la relevancia que los *dialys* han tenido como biógrafos sociales de su sociedad; sino también la manera en que las varias versiones del relato Sundiata se volvió una biografía social que relata la vida de Sundiata, y el nacimiento del imperio de Malí. Para las culturas mandingues, en este sentido, Sundiata significa la valentía, por salvar a los mandingue de los soso, también la unión de las distintas etnias para evitar que el territorio de Mali fuera destruido, y una vez establecido el reinado de Malí con Sundiata como emperador, significo una etapa (1235-1546) de riqueza cultural y económica, en la que también se establecieron los derechos de las culturas mandingues a través de la carta del *kurukan fuga*, así como se dio una convivencia entre las creencias mandingue e islámicas debido a la organización (véase segundo capítulo) de distintos grupos (artesanos y gente que profesaba la fe islámica) que existió durante el imperio de Malí y también a causa de la implicación que tuvo el rey Sundiata con la religión islámica, sin dejar de valorar y continuar con las prácticas mandingues.

La inserción de los caracteres del islam en el relato de Sundiata, podría haber sucedido desde el momento en que el rey Sundiata incluyó en la organización de su imperio a grupos que se ocupaban de promulgar la fe islámica y de recitar el Corán. A partir de esto, posiblemente los *dialys* empezaron a incorporar en su narración los caracteres de islam, como la mención del profeta Mohammed, la invocación a *Allah* o la referencia a costumbres de la religión islámica como la

recitación del Corán. (Esto se explica en el primer capítulo, cuando se describe la organización del imperio de Mali).

Asimismo, los *marabouts* (en especial, durante la colonización, siglo XVIII) se ocuparon de acercarse a los *dialys* para conocer acerca de las culturas mandingues con el propósito de incluir su historia y creencias en épicas como la de Sundiata. Estos son algunos de los factores que han contribuido a la formación de los sincretismos entre la cultura mandingue y la islámica y que se pueden notar en las variadas versiones escritas del relato Sundiata y también en la transmisión oral de los *dialys*, tanto en el pasado como en siglo XXI. Ejemplo de esta etapa son las ceremonias *kambolon* expuestas en el segundo y tercer capítulo. Debido a esta relación entre ambas creencias (mandingue- islámica) la sociedad mandingue a integrado a la religión islámica a las costumbres mandingues, y los *dialys* han incluido en sus biografías, no únicamente actores relacionados con sus ancestros, sino también figuras representantes del islam.

Con respecto a lo que se ha desarrollado a lo largo del texto, se toman en cuenta estos factores de relevancia para plantear el concepto de la biografía social; Los *dialys* representan una autoridad en la sociedad mandingue, por las razones mencionadas en el primer capítulo, pero sobre todo por ser los biógrafos sociales de su cultura y por ser los principales responsables de la difusión del relato sobre la vida de Sundiata. Asimismo, concibo a la narración sobre Sundiata como una biografía social, ya que además de relatar un hecho del pasado (siglo XIII) especialmente los *dialys* (aunque también los musulmanes) la utilizan para improvisar sobre la historia ya hecha, inscribiendo sucesos y actores, tanto

mandingues como islámicos, que han participado en la historia de las culturas mandingues.

Ser narradores de historias y de biografías, es parte muy importante del arte de los *dialys*, el llamado *jelikan* (véase primer capítulo) este arte va acompañado del poder *nyamakala* del que están dotados a través de su palabra y es por eso por lo que son tan venerados como temidos en las distintas sociedades mandingues, ya que, tanto pueden alabar la personalidad o actitudes de una persona, como lo pueden reprochar. Y, tomando en cuenta que su poder y mensaje que buscan dar llega a los oídos y mentes de su audiencia durante el performance, esto también les adjudica autoridad como creadores de biografías y críticos de los acontecimientos y personajes que forman parte de su historia y cultura.

Los *dialys*, como narradores de historias, se han ocupado de transmitir, reproducir y también crear las biografías de la sociedad mandingue, y el relato Sundiata representa una biografía que no es estática y que se transforma conforme a los diversos autores y editores. Por ello, a través de las distintas versiones que existen acerca de la vida de Sundiata, se pueden leer ciertos sincretismos entre la cultura mandingue-islámica, así como distintas figuras y acontecimientos, concorde a la época en la que el *dialy* transmite su versión acerca de la historia de Sundiata para así transmitir al oyente su conocimiento acerca del pasado y para a través de sus narraciones, seguir construyendo e informando acerca de los distintos sucesos y personajes que conforman a la cultura mandingue.

De acuerdo con los ejes de investigación que se desarrollan en la tesis, ellos se analizan en los tres capítulos de distintas maneras; el primer capítulo enfatiza la

importancia de la oralidad, ya que es la manera en que las culturas mandingues se transmitían el conocimiento, y es a través de lo oral, la forma en que los *dialys* continúan comunicando sus narraciones. Los *dialys* desde posiblemente antes de la fecha en la que se data la historia de Sundiata, (1190-1255) y la formación del imperio de Malí, (1235) eran los encargados de narrar los reinados, hazañas, creencias y hábitos de las familias mandingues para seguir transmitiendo el conocimiento del pasado y recordar los valores de las culturas mandingues.

Para representar la manera en que los *dialys* son biógrafos de su cultura, en el segundo capítulo presento dos versiones del relato Sundiata; cada una contada en distintas épocas, por diferentes *dialys* y editores y con distintos propósitos. La primera es transcrita por Niane, (1932-2021) (mencionado en el tercer capítulo como uno de los africanos educados en occidente) y el principal propósito es describir el relato de la vida de Sundiata, con el fin (en su época) de registrar la formación del imperio de Mali en la historia de las culturas mandingues.

Esta es una de las versiones más conocidas (a nivel mundial) de Sundiata, en el continente africano y en el exterior. La segunda versión, (que se explora en el segundo capítulo) transcrita y editada por Conrad (1967) también tiene el motivo de narrar la historia de Sundiata, pero sobre todo con el propósito de hacer un análisis antropológico de lo que representó Sundiata para su cultura, de los papeles que representan los personajes protagonistas en el relato, y de la convivencia y sincretismos entre lo mandingue- islámico.

Sin embargo, en cada versión, (considerada en esta investigación) ambos *dialys* resaltan la importancia de la figura Sundiata y de la formación del imperio de

Malí como parte esencial de la constitución de las culturas mandingues. De igual forma, en este apartado se muestran algunas similitudes y diferencias en la manera en que se relata y transcribe cada interpretación del relato Sundiata. Por las diferencias que hay entre cada una, se puede analizar el momento en el que el *dialy* la narra, por ejemplo, (en este caso, Conrad es la más contemporánea, 2004) debido a la integración de ciertas figuras islámicas o políticas-sociales que aparecen en el relato y no se encuentran en la de Niane. (1960)

Esto nos demuestra que las biografías sociales contadas por los *dialys*, además de ser colectivas (pues no es autoría de un solo *dialy*) se encuentran en constante cambio, cómo se ha estudiado a lo largo de este estudio, los *dialys* van integrando en sus narraciones, los acontecimientos y actores que marcan la historia de las culturas mandingues. Así como los sincretismos que existieron entre la cultura mandingue y la islámica se continuaron transformando, difundiendo y expresando por los *dialys*, a través de las distintas versiones (transcritas) de la épica Sundiata, las ceremonias *kambolon*, y otras maneras en las que los *dialys* transmiten su conocimiento.

Por último, el tercer capítulo se ocupa de describir la transición que ha vivido el texto Sundiata, especialmente desde la etapa de la colonización hasta el momento de la independencia en la región de África occidental. En este apartado, se delimita el momento en que la narración sobre la vida de Sundiata empieza a transcribirse y a editarse, cada actor; *dialy*, colonizador; ya sea francés o musulmán (terminado explicado en el segundo capítulo) lo hace con diferentes fines (los cuales ya han sido mencionados). Asimismo, este periodo significó para la cultura islámica

una mayor entrada para poder registrar su historia dentro de las culturas mandingues, a través de las letras y plasmando su visión en las versiones que se editaban del relato Sundiata.

A pesar de que el *dialy* es el principal transmisor de la narración de la vida de Sundiata en las comunidades, los franceses y los musulmanes también se vuelven contribuyentes de la biografía Sundiata por la transcripción y edición que hacen en el texto (oral, transmitido por el *dialy*) conforme a los propósitos con los que recurrían a la narración acerca Sundiata. (mencionados en el tercer capítulo). Por otra parte, en la etapa de la independencia y después con la entrada de los medios de comunicación (radio, televisión) la figura de Sundiata se vuelve un símbolo para resaltar la identidad maliense, pero también las narraciones de los *dialys* viven una fuerte transformación, pues sus narraciones ya no solo se comunican entre familias o a algunos cronistas, sino que empiezan a ser difundidas a nivel nacional.

Finalmente, mediante el análisis y observaciones que se han hecho a través de estos tres capítulos, se muestra la autoridad que tienen los *dialys* como biógrafos sociales en las sociedades mandingues, la relevancia que ha tenido y tiene el relato Sundiata como una biografía oral y escrita que se encuentra en constante cambio por la visión que especialmente los *dialys* (y los demás actores mencionados), han incluido en ella según la etapa que viven. Nos es claro también la importancia de la convivencia entre lo mandingue- islámico, la cual ha formado un sincretismo religioso en ambas culturas, que se puede leer y estudiar en las distintas versiones que existen sobre el relato Sundiata.

Bibliografía

Aguadé, Jordi. 1999. Sobre los Gnawa y su origen. Estudios de dialectología norteafricana y andalusí. 157-166.

Austen, A. Ralph. 1999. The historical transformation of genres: Sunjata as Panegyric, Folktale, Epic and Novel. En In search of Sunjata: The Mande oral epic as history, literature and performance. Editado por Ralph Austen. Bloomington Indiana University Press. 69-89.

Ansah, Owusu David. 2000. Prayers, amulets and singers. En The history of islam and Africa. Editado por Nehemia Levtzion & Randall L. Pouwells. Ohio University Press. 477-489.

Barber, Karin. 2007. The anthropology of texts, persons and public: oral and written culture in Africa and beyond. Cambridge University Press.

Belcher, Stephen. 1999. Sinimogo, man for tomorrow: Sunjata on the fringes of the mnade world. En In search of Sunjata: The Mande oral epic as history, literature and performance. Editado por Ralph Austen. Bloomington Indiana University Press. 89-111

Betts, R.F. 1986. Métodos e instituciones de la dominación europea. Historia General de Africa, T.VII. Cap. 13. 339-77.

Bird S, Charles. 1999. The production and reproduction of Sunjata. En In search of Sunjata: The Mande oral epic as history, literature and performance. Editado por Ralph Austen. Bloomington Indiana University Press. 275-297.

Bulman, Stephen. 1999. Sunjata as written literatura: the role of the literary mediator in the dissemination of the Sunjata epic. En *In search of Sunjata: The Mande oral epic as history, literature and performance*. Editado por Ralph Austen. Bloomington Indiana University Press. 189-231.

Charry, Eric. 2000. *Mande music Traditional and Modern music of the Maninka and Mandinka of western Africa*. Chicago and London. The university of Chicago Press.

Charry, Eric. 2000. Music and islam in Sub-Saharan Africa. En *The history of islam and Africa*. Editado por Nehemia Levtzion & Randall L. Pouwells. Ohio University Press. 545-573.

Christopher, Wise. 2006. Nyama and Heka: African Concepts of the Word. *Comparative Literature Studies*. Penn State University Press. Vol 43, No 1 / 2. 19-36.

Cisse, Tata Youssouf. 2003. *La Charte du Mandé et autres traditions du Mali, calligraphies de Aboubacar Fofana*. Les Carnets du calligraphe, éditions Albin Michel.

Conrad, C. David. 1985. islam in the oral traditions of Mali. Bilali and Surakata. *The Journal of African History*. Vol. 26. Cambridge University Press. Vol. 26, No. 1.33-49

Conrad, David. 1992. Searching for history in the Sunjata Epic; the case of Fakoli. *History in Africa*. Cambridge University Press. Vol. 19. 147-200

Conrad, David. 2004. *Sunjata, A West African Epic of the Mande Peoples*. Hackett Publishing Company, INC. Indianapolis/ Cambridge.

Conrad, Frank and Frank Barbara. 1995. Introduction Nyamakala. En *Status and identity in West Africa. Nyamakala Mande*. Editado por Conrad and Frank. Bloomington and Indianapolis. Indiana University Press. 1-23.

Cordero, Chárriez Mayra. 2012. Historias de vida: una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*. Volumen 5, Número 1. 50-67.

Diawara, Mamadou. 1999. Searching for the historical ancestor; the paradigm of Sunjata in oral traditions of the sahel (13 th- 19 th centuries) en *In search of Sunjata; the mande oral epic as history, literature and performance*. Editado por Ralph Austen. Bloomington Indiana University Press. 111-141.

Dieng Bassirou & Kesteloot Lilyan. 2009. *Les épopées d'Afrique Noir* Éditions Karthala.

Dumestre, Gérard & Lilyan Kesteloot. 1975. *La prise de Dionkoloni, épisode de l'épopée bambara*. Paris, A. Colin.

Finnegan, Ruth. 2007. *The oral and Beyond Doing things with words in Africa*. The University of Chicago Press.

Hale, A. Thomas. 1990. *Scribe, griot, and novelist. Narrative Interpreters of the Songai Empire*. Follow by *The Epic of Askia Mohammed recounted by Nouhou Malio*. Gainesville. University of Florida Press- Center for African Studies.

Hale, A Thomas. 2007. Griots and Griottes. Bloomington and Indianapolis, Indiana University Press.

Harrow, W Kenneth. 2000. Islamic literature in Africa. En The history of islam and Africa. Editado por Nehemia Levtzion & Randall L. Pouwells. Ohio University Press. 519-545.

Hoffman, G Barbara. 1995. Power, Structure and Mande Jeliw. En Status and identity in West Africa. Editado por David C Conrad & Barbara E Frank. Indiana University Press. 36-46.

Hoffman, G Barbara. 2000. Griots at war. Conflict, Conciliation, and caste in Mande. Bloomington and Indianapolis. Indiana University Press.

Ian Watt & Jack Goody. 1996. Las consecuencias de la cultura escrita. En cultura escrita en sociedades tradicionales. Editor, Jack Goody. Gedisa, Barcelona. 39-83.

Irele, Abiola. 1990. The African Imagination Research in African Literatures. Indiana University Press. Vol. 21, No. 1. 49-67.

Jansen, Jan. 1995. L'epopee de Sunjara, D'apres Lansine Diabate de Kela (Mali) Research School CNWS. Leyde, Les pays Bas.

Jansen Jan. 1999. An ethnography of the epic of Sunjata in Kela. En In search of Sunjata: The mande epic as history, literature and performance". Editor Ralph Austen. Bloomington Indiana University Press. 297-313.

Jansen, Jan. 2011. The intimacy of belonging: Literacy and the experience of Sunjata in Mali. History in Africa. Cambridge University Press. Vol 38. 103- 122

Candau, Joel. 2006. Antropología de la memoria. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

Johnson, William John. 1980. Yes, Virginia there is an epic in Africa. Research in African Literatures. Indiana University Press. Vol. 11, No. 3. 308-326

Kadir, Djelal. 2001. Comparative literature, the transnational, and the global. Pennsylvania State University. 25-29.

Lings, Martin. 2006. ¿Qué es el sufismo? Editor José J. de Olañeta. Colección: Sophia Perennis. 7-8.

Newton, C Robert. 1999. Out of Print: The epic cassette as intervention, reinvention, and commodity. En In search of Sunjata: The Mande oral epic as history, literature and performance. Editado por Ralph Austen. Bloomington Indiana University Press. 313-329.

Newton, C Robert. 2006. Of dangerous energy and transformations: Nyamakala and the Sunjata phenomenon. Research in African Literatures. Vol. 37, No. 2. 15-33

Niane, Tamsir Djibril. 1985. Mali and the second Mandingo expansión. En General History of Africa IV, Africa from the twelfth to the sixteenth century. Editor. D.T Niane. Unesco, University California. 117- 172.

Niane, Tamsir Djiribil. 2011. Sunjata o la epopeya mandinga. Barcelona, Biblioteca de Estudios Africanos.

Nogales, Montes Enrique Vicente. 2014. La epopeya de África occidental y la epopeya castellana: un análisis de literatura comparada. Cédille. Revista de estudios franceses. Num 10. 275-304.

Nogales, Montes Enrique Vicente. 2014. La epopeya del África occidental y de la epopeya castellana. Un análisis de literatura comparada. Cédille, revista de estudios franceses. Universidad de Oviedo. Número 10. 275-304

Nogales, Montes Enrique Vicente. 2018. Soundjata ou l'épopée mandingue de D. T. Niane: de la transmisión oral a la publicación en francés. Anales de Filología Francesa. Num 26. 437- 455.

Ondó, Nkogo Eugenio. 2013. El legado de la filosofía social del imperio Mandingo: primera declaración universal de los derechos humanos.

Peek, M Philip. 2010. The power of words In African Verbal Arts. The Journal of American Folklore. Vol 94, No. 371. (Jan. Mar). 19-43.

Pujadas, J Joan. 2000. El método biográfico y los géneros de la memoria. Revista de Antropología social. 127-158.

Saganogo, Brahiman. 2008. Evolución de la literatura africana de expresión francófona: de la oralidad a la escritura. Estudios de Asia y África XL III: 2. 487-499.

Salgado, Maillo Felipe. 2009. La construcción de la historia desde el islam. Anales de historia antigua medieval y moderna. Facultad de filosofía y letras. Universidad de Buenos Aires. Volumen 41. 1-35.

Tera Kalilou, Kendall B Martha, Bird S Charles. 1995. Etymologies of nyamakala. En Status and identity in West Africa. Nyamakala Mande. Editado por Conrad and Frank. Indiana University Press/ Bloomington and Indianapolis. 27-36

Tsaaior, Tar James. 2020. The Sundiata epic and the global literary imaginary. Editado por Ken Seigneurie. University of Potsdam, Germany. 1305-1315

Vansina, Jan. 1967. La tradición oral. Barcelona. Editorial Labor S.A.

Wembe, Sindze Nelson. 2006. La literatura negroafricana en el marco del comparatismo literario. Universitat de Lleida. 139-150.

Youssof, Tata Cisse. 2003. La Charte du Mandé et autres traditions du Mali, calligraphies de Aboubacar Fofana. Les Carnets du calligraphe, éditions Albin Michel.

Zuluaga, Cardona Patricia. 2006. Del héroe mítico al mediático. Las categorías heróicas: Heroe, tiempo y acción. Universidad Eafit. octubre- diciembre. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Vol 42, número 144. 51-68.